

# NUEVO HOMBRE

Año I - Nº 12  
del 6 al 12 de  
octubre de 1971  
m\$. 150 - \$ 1.50



• Exclusivo - Escritos Inéditos  
**APUNTES SOBRE EL "CHE"**

por John William Cooke

• **EL ULTIMO REPORTAJE  
A CARLOS LAMARCA**

# Carta al General

Buenos Aires, 4 de octubre de 1971.

"El país es una regencia de bayonetas custodiando el privilegio extranjero". Cooke.

Sí, pero en este período, las direcciones del Movimiento Nacional Justicialista, convalidan tanto a la regencia como al privilegio extranjero.

Pero los revolucionarios las dicen en voz alta, y DE FRENTE.

"Los hombres aman en silencio las verdades peligrosas". Nietzsche.

## Estimado General:

He considerado conveniente y necesario publicar esta carta al tiempo que se la hago llegar. En este octubre del Ché, del aniversario de la gran revolución proletaria, de la gesta de la clase obrera argentina, aunque sea simbólicamente, abandonemos los confusos pasadizos, los interminables vericuetos en que todas las cartas se entrecruzan, todas las líneas, todas las respuestas, y finalmente solo el enemigo sale ganancioso de nuestras supuestas genialidades tácticas o estratégicas.

Aquí pasa como con el cuento del rey que se paseaba desnudo. Todos lo veían pero nadie se animaba a decirlo. Bien por el contrario, multiplicaban las adulaciones sobre la belleza de sus vestiduras. Hasta que un muchacho dijo: el rey está desnudo. El sólo constató un hecho objetivo que los cortesanos, cada cual por intereses diversos o respectivos, callaban.

Nadie discute su liderazgo. No soy yo una catecúmena que necesita empezar a recitar el versito con abundante incienso. Las direcciones políticas del movimiento son designadas por Ud. En un período caótico de la dictadura militar, Lanusse se instala en el poder imponiendo con fuerza su condición de Jefe del Ejército, pero sacando de la manga una carta con la cual ninguno de sus colegas contaba en ese período, la cual era un esquema y negociaciones, una base de negociación para encontrar una salida "política" al desastre de la administración durante los 5 años. Por las características de esa base de negociación, los negociadores —los dirigentes de La Hora del Pueblo— como comenzaron a probarlo inmediatamente y como no dejaron de demostrarlo en forma ininterrumpida, estaban dispuestos a avenirse con docilidad de absolutos integrados al sistema y a la voluntad presidencial al esquema que él, a su vez pudiera y quisiera negociar con las FF.AA. El eje de La Hora del Pueblo es el peronismo, representado por el Secretario General del movimiento, Sr. Paladino, delegado personal suyo, además, Paladino, hasta la fecha no ha sido desautorizado por Ud. ni en el hecho mismo de la relación con la dictadura, así como en sus métodos de negociación, ni él ni el Consejo Superior que integra, en la conducción interna del movimiento. Excluir al general Perón, entonces, de las tramitaciones políticas del período actual sería tan tonto como negar el edificio de veinte pisos que estoy viendo a través de mi ventana. No porque lo niegue deja de existir.

La distancia, y una tan enorme distancia, la distancia en el tiempo, la imposibilidad de la convivencia con su pueblo, las características del mundo político en un país como España, los infinitos e ingeniosos ardidés del enemigo, y toda su circunstancialidad hacen no difícil, sino imposible que Ud. pueda tener una visión exacta del proceso nacional, salvo, en sus líneas fundamentales. Esto lo comprendemos pues no somos adoradores de fetiches, sino militantes que accionamos dentro de una realidad difícil pero rica. Pero creemos que esas no son razones ni suficientes ni atendibles para convalidar en nombre de una lealtad que es auténtica si es revolucionaria y que se transforma en una trampa mortal para el pueblo si es la careta de los sectores burgueses del movimiento, para computar como acertada, más aún, para explicar en nombre de una nueva ortodoxia pseudo revolucionaria una línea política que transforma a un gran movimiento de liberación en la base de maniobra de déspotas que sirven muy consecuentemente a los intereses imperiales y a los intereses oligárquicos-burgueses.

No estoy hablando desde posiciones "vanguardistas", como un malentendido neopopulismo con fraseología socialista que surge en algunos sectores del peronismo, califica, intentando sembrar un nuevo terrorismo ideológico que sustituya al periclitado maccartismo. Ni mucho menos. El nombre y la mujer de la calle, el peronista de base, esa masa a la cual

se intenta domesticar en el comité siente y expresa que no algo, sino mucho, está podrido en Dinamarca, tiene bien claro el panorama y el precio del GAN y opina que los dirigentes están todos "entongados".

Esto se camina, se palpa, se vive por la calle. Del Jefe del movimiento esperan, claro está, una jugada salvadora, pero también tienen clara conciencia de que con las actuales direcciones le resultará cada vez más difícil intentar jugada alguna independiente.

El enemigo está en las "líneas interiores" y el peronismo no tiene, no digamos, una dirección revolucionaria. No tiene siquiera una dirección independiente. Su dirección acciona disciplinadamente dentro del cuadro estratégico del Sr. Lanusse.

Lanusse, Mor Roig  
pandilla de asesinos  
se quitaron la careta  
que les puso Paladino.

Esto no lo cantan los "vanguardistas" considerados como algo divorciado del pueblo. Esto lo cantan hasta enronquecerse los que luchan, y en cada acto combativo de las bases a las que tan vagamente se apela para embretarlas.

Cuando cayó el gobierno peronista, sin movilizar a una masa inmensa dispuesta a combatir bajo la dirección de su Líder, cuando surgió después de la inmediata defección de toda la burocracia —salvo limitadas excepciones— un movimiento espontáneo y combativo, el de la resistencia, los activistas heroicos de la lucha frontal contra el gorilismo levantaban como bandera unificadora y estandarte a Perón y a Eva Perón, visualizaban como enemigo fundamental al gorila, representante del imperialismo y la oligarquía, represor y torturador, y como enemigo secundario, pero a pocos pasos del primero, a la burocracia que frenó el proceso revolucionario, que no combatió que no lo organizó, que traicionó los intereses de su clase, aunque a la postre cayera abatida por el odio indiscriminado de los simios enloquecidos. Se ha luchado en el país y en el peronismo en estos 16 años, pero, nuevamente, en un recodo crítico del proceso el cuadro es similar. La diferencia consiste en que la burocracia, perfectamente aceptada ahora milita en las filas del enemigo, decapita a los combatientes de la liberación, se maneja como capatza de los opresores de la Patria y del pueblo.

El partido comunista chino comienza con un puñado de cincuenta militantes. Veinticinco años después está en el poder, en el país más poblado de la tierra, ganando masa en la guerra del pueblo, avanzando por caminos nuevos, a través de sacrificios impensables, no despreciando ningún método táctico dentro de la global concepción de la guerra del pueblo. Pero los comandantes de Mao en el transcurso de la guerra no estaban pasados al bando de Chang Kai Shek o de los señores de la guerra ni desde allí minaban las bases de apoyo de la resistencia china contra los déspotas para servilizarla y transformarla en un vacío para los combatientes, en la fortaleza acorazada de defensa a los lacayos del imperialismo. Eso hicieron los chinos en 25 años, pero nosotros estamos —no nos equivocamos—, en conjunto, peor que el primer día. La burocracia sindical ha crecido elefantíacamente y su integración es sólida. Las direcciones políticas están en manos de los sectores burgueses integrados, proimperialistas, traidores al movimiento de liberación. Esos son los que negocian. Y negocian la estabilidad del Sr. Lanusse y del sistema a cambio de su pequeñas porquerías. El peronismo, en su conjunto ni jaquea ni siquiera levanta ya ninguna bandera de lucha, las banderas de su victoria en el 45, cuando arrasó frente a un encanallecimiento parecido. Los sátrapas negociaron sobre los cadáveres de los combatientes, sobre los despidos de los obreros combativos, sobre la cárcel de los activistas peligrosos, sobre la tortura, el exterminio, el país

con bandera de remate, con los jefes y pentagonales y probrasileros desnacionalizando en estos 5 años el poco patrimonio nacional que quedaba. Las estadísticas cantan claro, sin duda alguna Ud. las conoce. Están pegadas en los muros de la ciudad de Buenos Aires y de otras ciudades. El país entero las conoce. Pero los economistas del peronismo de la dirección oficial se reúnen con el Sr. Lanusse para aconsejarlo a lograr dentro del sistema alguna medida efectista para que el señor Manrique y la plana mayor de corrompidos y agentes de la CIA mejor orquesten el Gran Engaño para lograr la pasividad del pueblo y los votos peronistas para el candidato que las FF.AA. armadas acepten. Por ahora Lanusse. Más adelante veremos cual.

Comparar el GAN y la Hora del Pueblo, que son dos caras de la misma moneda con las negociaciones de los vietnamitas en París constituye una burla grosera y una falta elemental de lógica. Seamos justos, el Sr. Paladino es hombre de Lanusse, y sabe lo que hace y cómo lo hace, pero se comparta servil y silenciosamente. No tiene el descaro o la ingenuidad de salir a predicar la buena nueva al peronismo revolucionario.

Si insistimos en no hacer un análisis de clase del movimiento es inútil que hablemos de socialismo, nacional o extranjero, de latinoamericanismo y de revoluciones hermanas. Esas son bellas palabras de estímulo para los combatientes, pero las direcciones están en manos —férreamente— de los defensores de los privilegios y del statu quo dentro del movimiento. Con el agravante que señalamos al comienzo: esas direcciones son designadas y respaldadas por el Jefe del movimiento, lo que, de cualquier manera les otorga el consenso suficiente como para traficar con el pueblo con olnitereses nacionales.

A esta altura del proceso, un movimiento de liberación nacional y social como el peronismo, puede autodeterminarse socialista o no, puede exhibir una vez por año o no un problema de liberación, puede apelar o no verbalmente a la fuerza de su número. Todo esto es un mundo de mascarada vacía. Lo que no puede es tener una dirección identificada con el sistema y con el régimen, a los cuales sirve jugando el papel, de oposición, inclusive de la oposición más respetuosa.

Estos ávidos payasos que hoy lo representan y trafican son las misma cosa que aquellos payasos que con Braden se fueron tras el chequecito y a quienes Ud. con el pueblo venció en epopeya memorable para América Latina. Pero ahora lo representan a Ud., ahora están al frente del movimiento que históricamente constituye la base más sólida para la revolución, manejan los sindicatos integrados al estilo amarillo, confraternizan con los cuerpos represivos, SELLAN JUNTO CON LA ENTREGA DEL PAIS EL EXTERMINIO DE LOS COMBATIENTES A QUIENES POR OTRO LADO SE INCITA AL COMBATE.

Oprimidos y opresores, explotadores y explotados, revolucionarios e imperialistas combaten en combates desiguales en todo el país, en toda América, en todo el mundo. Combaten los mismos combates desiguales en el seno del movimiento. Pero los opresores, los explotadores, los proimperialistas conservan la suma de las direcciones respaldados férreamente por los generales, brigadieres y almirantes pentagonales, y, naturalmente a los ratoncillos de los pequeños partidos liberales, en marco tan colosal los arrastraron a su juego. He aquí LA CONFERENCIA DE PARIS. He aquí el problema clave del movimiento. Los enemigos de clase al timón, en la integración, cuando avanzan en el tinglado electoral —si es que se llega— la represión y la entrega la encabezarán ellos ya desembozadamente. La experiencia del parlamento peronista en época de ILLIA y de las cuatro o cinco gobernaciones fue bien ilustrativa, y ahora la lucha está profundizada.

Las banderas revolucionarias, enriquecidas por la experiencia cubana y latinoamericana

# Perón

más la lucha porfiada de las masas, más la consecuencia de militantes revolucionarios —muy pocos en un comienzo— ayudan a parir este fenómeno que salva al peronismo del destino del APRA y del MNR, el peronismo revolucionario. No es verdad que haya un solo peronismo. Hay un peronismo integrado, burgués, proimperialista, minoritario pero con la fuerza de los aparatos integrados al sistema. Hay un peronismo revolucionario, en desarrollo, al cual se suman nuevas generaciones de muchachos y muchachas que se acercan al movimiento por su identificación fundamental con la lucha del movimiento obrero, contra el sistema y contra sus burocracias.

Los peronistas bien que queríamos que Ud. perteneciera a la raza de los inmortales. Pero no siendo así es presumible el destino del movimiento a su muerte, con direcciones en manos del enemigo.

Un peronismo revolucionario acelera rápidamente el proceso de liberación en el país y la Argentina liberada es la única garantía real, por ahora para los países del Cono Sur que luchan con avances y trágicos retrocesos como Bolivia, por idéntica causa. No solo se traiciona con estas direcciones a la revolución argentina, se traiciona también a la revolución latinoamericana. Y esto no es ningún lirismo. Preguntémoslo a los bolivianos, a los chilenos, a los peruanos, a los uruguayos. Preguntémosle a todos ellos y a nosotros mismos quién puede poner coto y enfrentar al país-imperial que avanza arrolladoramente, Brasil, quién puede ser la base para la liberación de ese pueblo cautivo, sino nosotros transformados en poder popular y revolucionario.

¿Qué tiene que ver todo esto, que es nuestra auténtica realidad con el mundo corrupto servil o estúpido en que se mueven las direcciones burocráticas? ¿Qué tiene que ver un peronismo revolucionario con los lacayos del imperialismo que son los titulares del movimiento?

El nuestro es un movimiento acostumbrado a la represión y a la complicidad de las direcciones que se iban zafando de la misma, pero en el proceso de integración acelerada, la dictadura que gobierna a nuestros burócratas ha pasado —con la absoluta aquiescencia de la dirección— una raya por el movimiento y por el país: los marginados, los revolucionarios, y los integrados o integrales. La represión del lanussismo es absolutamente incomparable por su discriminación clara y por su ferocidad sin par con ninguna otra anterior. ¿Puede en estas condiciones el delegado del general Perón seguir conversando con los torturadores y asesinos de la mejor juventud argentina?

¿Qué nombre mereceremos si no exigimos, mínimamente para continuar hablando de una legalización electoral que bien sabemos es utópica, si mínimamente no exigimos el cese de la represión y una amnistía general, total, absoluta y el desmontaje del aparato de tortura y represión? ¿Qué nombre mereceremos?

La moral revolucionaria no es todo. Con ella solamente no se hace la revolución, pero sin moral revolucionaria no hay revolución, y, en coyunturas como la actual no habrá sino la destrucción del movimiento de masas más importante de América Latina.

Pensaba transcribirle unos párrafos de las declaraciones del Embajador Rojas Silveyra hace algunos años sobre Ud. y sus planes respecto de Ud. Son muy interesantes. Pero lo haré en mi próximo artículo. Lo amenazaba con la muerte si pisaba la Argentina. Y de ello no hace tantos años.

Creo que se ha avanzado demasiado en el error, pero no tanto como para que sea irreversible, pues el país, paralelamente, no ha conocido otro período de tan altas posibilidades revolucionarias.

En sus manos está acelerar el proceso revolucionario en el país y en el Continente o trancarlo y desviarlo y multiplicar sus dificultades. Es una responsabilidad y un privilegio muy grande. Si el general Perón hace limpieza, el peronismo, ahora más que nunca lo seguirá, y al peronismo toda la juventud revolucionaria del país, todos los actores progresistas, antilimperialistas, prosocialistas.

Considere, General que mi lealtad, que no ha sido jamás enturbiada, es la lealtad a la revolución. Por ella combatirá un pueblo. Todos nosotros tenemos un deber irrevocable que cumplir, y deseamos cumplirlo dentro del peronismo.

Lo saluda cordialmente

**Alicia Eguren**

## Este NUEVO HOMBRE Nº 12

Al lector:

Por numerosas razones, este número 12 de NUEVO HOMBRE resultaría clave. No nos equivocamos. Hasta aquí han sido tres meses, esas 12 semanas que mucho hacen al futuro de una publicación. Y los resultados son muy diversos. Estos son: de los números 1 y 2 imprimimos 20.000 ejemplares, distribuidos en todo el país; a partir del 3 reducimos el tiraje a la mitad, ya que la venta fue mucho menor de lo estimado. De los 10.000 ejemplares, nos hemos acostumbrado a una venta promedio de 4.000, divididos aproximadamente en 1.200 ejemplares en Capital Federal y 2.800 en el interior. Esta fue una gran alegría, ya que la práctica confirmó lo que teóricamente habíamos pensado: hacer un semanario que superase la división Capital y el resto del país. Este no es un medio porteño, intenta ser argentino...

Desde un punto de vista periodístico, los resultados han sido más que buenos. Es donde creemos estar más satisfechos. Sentimos que todas las semanas le ofrecemos al lector un material inédito, distinto, que difícilmente pueda encontrar en otro medio periodístico del país. Esto nos tranquiliza a la vez que nos exige siempre dar más. Hemos tenido aciertos, errores, polémicas y contradicciones. Pero esto también es parte de la definición de NUEVO HOMBRE: una búsqueda semanal, un producto no terminado, un intento, una elección, una reflexión, un camino que se va haciendo...

Desde el punto de vista económico, las cosas no andan demasiado bien. Este número 12 significaría —siempre lo supimos— un replanteo, la posibilidad de expandirnos o retraernos. No hemos podido concretar la ansiada expansión, pero tampoco quisimos retraernos ante el lector. Las alternativas en la aventura periodística, siempre siguen siendo dos: seguir o cerrar. Pero, nosotros veníamos alimentándonos durante estos meses de otra fuente: la fuente de la utilidad, la fuente del servicio, nos sentimos parte de este grande e inevitable proceso de cambio que se está dando en nuestro país, y queremos seguir sirviéndolo, "hacer la revolución y hacernos con la revolución" (Ongaro). Entonces, a la dura alternativa de seguir o cerrar, apareció otra, seguramente libre: seguir a toda costa. Y este número 12 es ya la punta de partida de esta etapa. Hemos cambiado de distribuidor en el interior. La Secretaría de Informaciones del Estado tiene retenidos 400 ejemplares del número 10 para ver si hemos violado la Ley Anticomunista; este ejemplar que el lector tiene en sus manos ya no está impreso en La Prensa Médica ni en el sistema offset. Ahora, el sistema es tipográfico, y el taller Alemann y Cía. Nuestro tiraje: 9.000 ejemplares.

Nos falta dialogar un poco acerca de los que tanto nos "presionan" para que hablemos: lo ideológico. Cuando salimos fuimos tildados de absolutamente todo: peronistas, justicialistas, vandoristas, castristas, órgano financiado por un importante empresario argentino, financiado por la CIA o por algún grupo guerrillero. Pero, el que más tiempo duró, sin duda, fue el de peronista.

Nos habíamos fijado un lugar en el periodismo para transitar, una experiencia inédita para muchos de nosotros: hacer periodismo partiendo del cuestionamiento del sistema como totalidad. Pero además queríamos ser eclécticos, premeditadamente abiertos a todas las expresiones que estuvieran intentando la liberación, el cambio, la marcha hacia ese ideal que tiene por título nuestro semanario: NUEVO HOMBRE. Y, además, nos fijamos como parte fundamental del oficio del periodista, servir de puente entre el pensador y usted, lector... ese pensador capaz de romper imaginativa, científica y racionalmente con los duros esquemas y prejuicios a que nos encierra el actual sistema de vida.

También, desde este punto de vista ideológico, el número 12 marca un hito. El hito de ver mejor nuestro camino, de sentir como necesarios ciertos artículos, de pensar que los enemigos del país están dentro del mismo país, que el peronismo se debe mirar bien, que tiene los mayores enemigos al lado, lo mismo que la izquierda, plagada de científicos y sectarios..., comprender que el pueblo argentino es eminentemente peronista, que el peronismo de hoy no quiere ni debe ser el mismo que gobernó, que de una mezcla de clases se dirige ahora hacia una lucha que lo encamine hacia el socialismo, que en esa misma ética revolucionaria están muchos otros argentinos y que no sólo es imprescindible —hoy— la unión de todo revolucionario, más allá de toda táctica y estrategia, sino que también es —con el inevitable dolor que producirá— romper los mitos que hoy atan, encadenan, frustran y desencantan.

Con esa vocación revolucionaria —seguramente "con más amor que odio, con más ética que eficacia"— NUEVO HOMBRE seguirá intentando el periodismo de informar, denunciar, opinar, esclarecer y concientizar a todos aquellos que queremos —vitalmente— elegir.

**Enrique Walker**

# APUNTES SOBRE EL "CHE"

POR JOHN WILLIAM COOKE

(recopilado por Alicia Eguren)

Guevara y Cooke mantuvieron una larga relación política, militante y revolucionaria, de la cual hablaré en un libro que tengo la obligación mas no la clara decisión y por lo tanto tampoco el tiempo de escribir. Los proyectos de lucha común en el Sur del continente quedaron trunco con la muerte de Ernesto. La obra que sobre él planeó Cooke se redujo a la armazón de un manojito de apuntes. John murió a menos de un año del Che.

La obra que concibió, la materialización que ella alcanzó en los breves meses de vida que le restaron después de la muerte de su compañero en la lucha por la liberación americana están inspirados en la pasión militante y revolucionaria que a todos los unió en aquel período deslumbrante y trágico de la lucha por la libertad del continente, el período de los protomártires.

Como la única perennidad a que aspiró John fue la de la continuidad de su militancia y de sus ideas, creo que lo más justo que puedo hacer con estos apuntes dolorosamente garrapateados sobre el reflujo que siguió a la trágica muerte de Ernesto Guevara, es traducirlos y publicarlos tal como él los dejó. Yo haré una posterior elaboración, pero los ofrezco a todos los compañeros que quieran hacer la suya. Un revolucionario, su pensamiento y su acción, no se realiza individualmente: cobra forma y cuerpo en la coherente y dialéctica integración de todos aquellos que van creando un mundo común en que la teoría surge de la praxis y la praxis se enriquece con una teoría permanente confrontada en la tormenta. Sin duda estos apuntes serán como variaciones sobre un mismo tema. Va el tema con las variaciones. No le llamemos repeticiones.

Va un testimonio concebido en varios planos de un dolor profundo y complejo, que en Cooke sumó, al que todo sintieron entonces, otras dimensiones que ni el tiempo ni las circunstancias me permiten explicar todavía. De la historia revolucionaria verdadera de estos grandes años poco se sabe todavía, nada, diría yo, más allá de algún que otro documento circunstancialmente capturado por el enemigo o los pocos documentos públicos factibles en un período de difícil conspiración y clandestinidad. No quiero extenderme. El recuerdo de aquellos años, cobra, al revivir las circunstancias una categoría de deslumbrante mareo. Sólo atino a expresarlo con Trotsky: "La revolución es la inspiración de la Historia".

Para los compañeros víctimas hoy de una implacable ferocidad exterminadora, compañeros que en su mayoría siguieron por la gran brecha abierta por el Che a nivel continental y por Cooke a nivel nacional, en esta hora difícil y encanallecida por todos los enemigos de la revolución, especialmente a ellos van dedicados estos apuntes escritos hace cuatro años, cuando el desánimo parecía interminable. A ellos, todos hijos del Che, y muchos hijos de Cooke, este acoso será vencido, como lo fue aquel desánimo continental. En este aniversario de nuestro compañero y Comandante, nuestro común saludo: Hasta la victoria siempre. Patria o muerte. Venceremos.

## LOS APUNTES Plan

I) Reacción ante muerte	Revolucionarios Otros Malosentidos	X) ¿Flirteo con la muerte? — Psicoanálisis — Romántico — Poeta maldito — Amor. Compasión
II) Desdibujado homenaje	¿Ejemplo admirable abstracto? Unido a una praxis	XI) HISTORIA Juntó futuro y presente Palabras y acción La Revolución no debe mentarse en vano Arquetipo moral Guerrilla Santo Héroe Tanatos Romántico. Poeta maldito
III) Homenaje = praxis. Vanguardias: No Ché = reflujo temporario		
IV) ¿Ché = guerrilla?		
V) Ché: acercamiento pueblo argentino		
VI) Santo Héroe		
VII) ¿Valía la pena? Apostoló la vida		
VIII) Cadáver		
IX) Arquetipo abstracto		

### I - II.

Buscando su destino americano el Ché Guevara se encontró, en un recóndito paraje agreste, con la muerte de metralla que desde hacía mucho tiempo formaba parte de su cotidiana contingencia guerrillera. Aunque las difíciles circunstancias en que se venía desenvolviendo el grupo de patriotas a su mando multiplicaba el coeficiente de esa probabilidad, el hecho nos produjo la impresión de absurdo y gratuidad con que se reciben las muertes prematuras y cercanas.

De pronto sentimos que se había devaluado el poder significativo de las palabras, que solo pobre y desteñidamente lograban aludir a las dimensiones del holocausto, al grado de nuestra desolación. En ese atroz vacío de octubre, nuestra rabia clamaba contra la injusticia de que el Comandante hubiese caído "cuando aun no era su tiempo de morir." Sin embargo, a través del mundo las voces revolucionarias coincidían en afirmar una sola verdad esencial, que rescataba el sentido del luto colectivo: más vívido y apremiante que nunca vibraba en las conciencias la convocatoria del Ché para los compromisos totales de la lucha liberadora. Lo expresaba el grito de guerra que simultáneamente afirmaba en todos los idiomas: "EL CHE VIVE" De entonces a ahora los insurgentes del tercer mundo, los activistas del "poder negro", los obreros rebeldes, los estudian-

tes europeos, demuestran que el desdeñoso desafiante de la muerte sigue triunfando sobre ella como cálida presencia que inspira a los que se alzan contra las estructuras de la opresión.

La memoria del Ché no admite otro tributo que los de esa voluntad de militancia que guía a los núcleos que en nuestro país buscan, como mejor pueden, formas y métodos para iniciar el proceso de enfrentamiento violento con las fuerzas de la dependencia y de la explotación. Es en relación con esas actividades que nos parece oportuno referirse a ciertos factores que integran el cuadro nacional de situación como consecuencia directa del episodio de Bolivia.

....(interpolación) Es la marcha combativa de los núcleos que en nuestro país buscan más que variantes. De núcleos que en nuestro país están identificados con esa...

En primer término las perspectivas que se abren por las repercusiones emocionales que produjo en el pueblo esa tragedia de coraje y de soledad; y que aun en medios burgueses despertó una admiración testimoniada explícitamente o mediante actitudes de respetuosa circunspección. Esa loable amplitud de los homenajes, conspira, por otra parte, contra la comprensión de las auténticas proyecciones y significado de lo ocurrido, y se presta a que el periodismo encuadra sus tergiversaciones tras el fá-

cil reconocimiento de algunos méritos personales al enemigo ya aniquilado. Propósito que cumplen también ciertas lágrimas de cocodrilo "izquierdistas", buscando saldos póstumos del héroe a quien en vida combatieron con perfidia, y de paso propagando equívocos y malentendidos sobre sus acciones e ideas. No interesa refutarlos indignadamente sino señalar sus principales tácticas y variantes en cuanto tienden a malograr las tareas de esclarecimiento que pueden contribuir decisivamente a que surja una política revolucionaria que sea síntesis eficaz de las experiencias dispersas.

....(interpolación) Ché: lo que representa, lo que ejemplifica: la construcción del hombre nuevo sobre las ruinas del viejo orden y sus alienaciones ya ha comenzado y el tiempo ya está maduro para la lucha y el sacrificio con que se inician las batallas definitivas. No hay epopeyas gloriosas pero lejanas sino estas, las de hoy mismo....

La figura del Comandante guerrillero no permite sectarismos que la identifiquen con alguna parcialidad de su pensamiento que nos resulta particularmente importante. Ni sus tesis son verdades intangibles ante las cuales solo queda prosternarse en aceptación acríticas, lo que sería doblemente ridículo en el caso de quien tan elocuentemente expresó el rechazo de la Revolución Cubana

por los dogmatismos paralizantes y las sabidurías immanentes bebidas en textos canónicos. Pero tampoco permitimos que su persona se desdibuje en un ritual de honras convertido en un fin en sí mismo donde se lo reverencie "a pesar de sus ideas" o "independientemente" de ellas.

La consecuencia con los principios llevada hasta el sacrificio de la propia vida es un espectáculo humano admirable. Reivindicar a nuestro compatriota como otro de los ejemplos ilustres que registra la Historia podrá parecer a algunos el máximo tributo a su memoria.

Para nosotros, desentenderse de cuales sean los principios que lo inspiraron es sustituir el acto real y concreto por su representación; eliminar su vivencia histórica para reverenciarlo como simbología estética. En síntesis es seccionar los lazos directos, inmediatos, vivos, íntimos, que tiene con nosotros y con esta época. Archivarlo como biografía célebre que el transcurrir del tiempo irá empalideciendo de más en más es una manera rastrera de ignorarlo, volver abstracto un ideal que es el de nuestra América y de nuestro mundo actual y que implica una praxis que tiene como fin último la libertad de los hombres que éstos solo alcanzarán por medio de la lucha. Su vida, pasión y muerte no se agota como experiencia singular sino que se justifica y per-

etúa como parte de esa empresa colectiva. El Ché seguirá formando parte de nuestra circunstancia mientras haya quienes compartan ese proyecto para la transformación del mundo, que él enriqueció teóricamente y sirvió hasta las últimas consecuencias.

Si algo sabía bien presente, era que su vida y pasión no se agotarían como proceso singular sino que se justificaban como parte de esa empresa colectiva que lo perpetuaba. Lo dijo de mil maneras y nunca tan elocuentemente como en su última mensaja: "...Si nos toca alguno de estos días lanzar el último suspiro sobre cualquier tierra, ya nuestra, regada con nuestra sangre, sépase que hemos medido el alcance de nuestros actos y que no nos consideramos más que elementos en el gran ejército del proletariado". Ese gran Ejército de la independencia latinoamericana solo existe, por ahora, en la esperanza y los planes de los destacamentos de vanguardia que tratan de cumplir abnegadas y difíciles tareas precursoras. Para ellos, las consecuencias inmediatas de la tragedia de Bolivia son bien graves. Hemos perdido a nuestro Comandante de los Andes que ya no aportará sus dotes excepcionales a la conducción de la penosa guerra en ciernes, ni servirá como punto de confluencia para los núcleos incoordinados entre sí pero cíclicos en su liderazgo cimentado en sus antecedentes personales y en los nexos que establecía con Cuba, físicamente aislada por la insularidad y el bloque imperialista.

Además su desaparición recarga el complejo de factores adversos que afrontamos: es evidente el reflujo del entusiasmo y la combatividad en medios donde la prédica revolucionaria encontraba ecos propicios hace apenas un año, y la pérdida de confianza en la viabilidad de una salida insurreccional en sectores que en principio aceptan que no hay transición pacífica hacia un país autodeterminado interna e internacionalmente y apto para satisfacer las reivindicaciones de los desposeídos. Este ambiente fué aprovechado y fomentado por la nube de teóricos que viven racionalizando la pasividad y predicando un "realismo" prudente que es una modalidad estricta del reformismo. Aunque presumen de utilizar un sistema científico de investigación, ni siquiera cumplieron con el más elemental recaudo de buen juicio: partir del análisis de la experiencia boliviana —cuyos datos fácticos recién se van conociendo—. Prescindiendo de eso, afirmaron que el desastre se debió a que el método guerrillero es impracticable. Impracticabilidad que, a su vez, está demostrada por el desastre acaecido. Así, mediante un razonamiento circular en que las premisas no son demostradas en confrontación con la realidad sino que se apoyan recíprocamente, los puntos de vista que se sustentaban reaparecen luego como "conclusiones" de análisis sedicentemente crítico. Y luego de repetir sacramentalmente que la solución final solo se logrará por la violencia terminan impugnando, junto con la guerrilla, toda política que concretamente tenga como base una estrategia de lucha armada por el poder.

Todo lo que tienda a la violencia es provocación o delirio. La epopeya final remitida a un futuro indefinido en que se dará una constelación de condiciones que nada tienen que ver con las presentes será ineluctable y solo exige ahora que seamos consecuentes en las prácticas reformistas. Aclaremos que el problema del "foco guerrillero" es ajeno a lo que aquí estamos considerando. No hay duda que todo planteo serio sobre los métodos de la lucha revolucionaria no puede prescindir de tomar en cuenta un hecho tan importante como el de Bolivia, que debe ser examinado a fondo para saber en que medida el descalabro obedeció a causas específicas de ese intento o es lícito inferir de él fallas en la concepción militar a que respondía. Lo que rechazamos es que se sustituya la confrontación entre teoría y realidad, indispensable para todo dirigente responsable, con la utiliza-

ción del episodio por parte de los "filósofos" de la revolución a poco precio.

Como mucha gente personificaba en el Ché la eficacia de la guerrilla, nada más fácil que presentar su muerte como probatoria de lo contrario, ni más deshonesto. Pues que el Ché no haya logrado, mediante el éxito, demostrar la bondad de sus tesis militares, no permite concluir que el fracaso las invalide.

Consecuente consigo mismo fué al monte y al sacrificio, pero no convirtió en piedras de toque para el fallo sobre sus concepciones el resultado de una tentativa cuyas abrumadoras desventajas conocía demasiado bien.

También rechazamos la actitud de singularizar a Guevara como el propugnador del "foco guerrillero", y basar en ello su valorización como teórico revolucionario. Lo que enseñó con la palabra y la acción fué mucho más amplio y trascendental: la urgencia de la lucha armada para conquistar la libertad; la posibilidad que se abre hoy a nuestros continentes subdesarrollados para terminar con las estructuras de la dominación colonial y la injusticia social; la concepción de una estrategia común contra un enemigo que universaliza su opresión y debe ser combatido por medio de frentes de luchas que se vayan abriendo en todos lados; el papel de las vanguardias, definidas en función de su praxis encaminadas a desatar las energías de los pueblos; para oponer su violencia a la de las clases dominantes; la falacia de confiar a procesos ajenos a nuestra voluntad el advenimiento de un nuevo orden político-social; la formación del "hombre nuevo" estimulando el desenvolvimiento de los valores morales alienados en la deshumanización de la sociedad clasista; la solidaridad como base de la convivencia en la construcción del socialismo y de las relaciones entre movimientos y países revolucionarios. En fin, el esquematismo de una enumeración no hace justicia a la riqueza de sus ideas, ni de los planteos con que las aplicaba a los problemas concretos que encaraba.

Es pueril también evaluar sus aciertos como teórico en base a buscar principios "inéditos", teorías originales: el no creó un sistema de ideas como pensador solitario sino que fué participante de una creación colectiva que es la de la revolución cubana. Toda revolución va encontrando formas frescas, renovadas a determinadas soluciones a determinados problemas sobre los cuales no se adjudican ninguna paternidad.

Dentro de esta apreciación real del tema que consideramos, los grandes revolucionarios apuntan menos enfoques y argumentos, y a veces llegan por caminos propios a redescubrir lo que ya habían transitado otros.

Es en el contexto de ese humanismo sin retórica ni concesiones que debe ubicarse la empresa boliviana y el papel protagónico que cumplió el Ché.

La discusión de la guerrilla como vía para la emancipación latinoamericana continuará por mucho tiempo. Pero, resumiendo lo anterior, desamos diferenciar entre los discrepantes puntos de vista que resulten de una apreciación honestamente revolucionaria de los hechos que se valen del drama boliviano para: a) utilizarlo como argumento para descalificar, sin base en un examen riguroso de los hechos, las tesis militares del Ché; b) reducirlo a una ordalía en que se demostraría que esas tesis eran correctas si triunfaba y falsas en caso contrario; c) presentar al Ché como simple propugnador de la concepción guerrillera pasando por alto que eso era parte de una amplia y rica concepción revolucionaria.

Ellos creen que vivimos el tiempo opaco en que los progresos revolucionarios son necesariamente lentos, porque sólo al cabo de una evolución del estado burgués se irán dando condiciones para que la toma del poder por los trabajadores pueda ser posible. Nosotros, en cambio, estamos convencidos de que vivimos una época en que la

revolución está madura y en que la praxis puede apurar las condiciones objetivas. La abstención de los reformistas no es impuesta por una lectura legible de la realidad, sino que esa abstención es la que proroga la existencia de las burguesías. Nosotros creemos que depende de una praxis el estallido y la modificación de las condiciones que actualmente impiden llegar a ello. Ellos, en cambio, sostienen que son las condiciones objetivas las que obligan a no largarse. Esa concepción corresponde a quienes ven a la Historia como algo externo y ajeno al hombre. El Ché, en cambio, tiempo presente, tiempo futuro, mensajero de la muerte y del futuro, nos enfrenta con la muerte como posibilidad inmediata, porque el destino deja de ser indefinida magen imprecisa en el porvenir, sino una tarea cuya hora ha sonado ya.

### III

Junto a las repercusiones inmediatas negativas para las agrupaciones revolucionarias surge un hecho nuevo que parece ofrecerles amplias perspectivas favorables, y que debe ser estudiado en sus verdaderos alcances y posibilidades.

Nos referimos al contacto de las masas argentinas con el compañero asesinado, proceso que creo tuvo dos tiempos, cronológica y cualitativamente hablando.

El primero consistió en la desaparición de la muralla alzada por la propaganda burguesa, que fijó una imagen popular del Ché como personaje exótico, sobre el cual variaban las interpretaciones, pero siempre dentro de ese carácter de individuo ajeno, perteneciente al lejano y pintoresco mundo del Caribe.

Las truculencias periodísticas a raíz de su desaparición de Cuba, lo mantuvieron como tema de las crónicas, pero a fines de 1966 pasó a ser un fantasma que rondaba nuestras fronteras. Poco después, su espectacular reaparición pública con el Mensaje a la Tricontinental, determinó que la prensa, incluida la sensacionalista, que llega a las capas más populares divulgase rasgos biográficos que fueron danlo entidad al ser novelesco y transhumante. Casi a renglón seguido, las noticias espectaculares fueron acaparadas por el proceso a Debray y a la guerrilla boliviana, y se fue afirmando la conjetura de que Guevara desempeña en ésta un rol estelar. Bolivia forma parte del ámbito geográfico que el argentino del común concibe como realidad inmediata; para la gente del Noroeste integra su propio habitat. Por si algo faltaba para destacar al Ché en el interés directo de nuestra vida nacional, el gorilaje corre en ayuda de sus colegas bolivianos y acordona las provincias limítrofes con tropas, objetivando la artificiosidad de una separación que sólo es tajante en los colores de la cartografía, pero que la geografía concreta ignora, lo mismo que el revolucionario y que los órganos represivos.

El Ché Guevara ya es componente de nuestra vida social: se lo comenta en la cola de la feria, en el café, en la fábrica. Nadie olvida ni por un instante que nació en Argentina, y a cada rato asoma la reivindicación posesoria de ese connacional extraordinario.

Para contrarrestar ese peligroso acercamiento de un pueblo oprimido e impotente con una praxis inureccional, se apela a una artimaña típica: un cable noticioso transcribe presuntas declaraciones del general Perón atacando al Ché; pero el efecto es contraproducente, pues inmediatamente Perón expide un energético desmentido, denunciando la maniobra como un intento de dividir a los que luchan por la liberación nacional y latinoamericana.

La segunda parte del proceso se produce con su muerte: el impacto emocional es de una intensidad que excede el impulso afectivo que despiertan siempre los héroes abatidos por la fatalidad. El fenómeno no es simplemente por efecto acumulativo de la "aproximación" previa y el desenlace trágico de su protagonista. Considero que se opera un fondo cambio cualitativo en la ac-

itud espiritual hacia él. Por una parte, su caso se integra con nuestro pueblo: el culto al coraje, y unas constantes culturales de desprecio por la ley como algo ajeno, impuesto a los humildes "desde arriba", la identificación con los rebeldes que se baten solitariamente con las fuerzas tremembas del orden constituido. Esos héroes de la tradición plebeya persisten en la memoria de las generaciones. En cualquier rincón del país, y a todos los niveles de cultiéndose con la partida y denostura, Martín Fierro continúa batiendo a los poderosos. Cruz reivindicada con su gesto solidario los valores del hombre de la tierra. La montonera opone sus lanzas a la codicia de gringos y porteños.

Sea por un acto reflexivo o por una asociación de ideas espontánea, de pronto, ese patrimonio especial, no deteriorado por un siglo de culturización alienante se objetiva en un hombre real, próximo, contemporáneo. Con un agregado: nadie ignora que ningún azar desgraciado, ninguna compulsión externa había empujado al Ché a esa situación límite, sino que era una situación voluntaria dictada por su propia conciencia.

La gente de la base es muy sensible a ese ejemplo de coherencia entre las palabras y los actos, aunque para explicarlo recurra a los modelos que forman parte de su bagaje conceptual. No es extraño, entonces, que muchos de los que nos piden una explicación de "cómo era el Ché" invoquen la noción de la santidad aplicada a lo laico. En ese orden de cosas, un sacerdote lo ha definido con más precisión patristica, como "un héroe cristiano" (R. P. Hernán Benítez). Un intelectual uruguayo, Eduardo Galeano, comenta que por su capacidad de sacrificio era el dirigente más parecido al cristiano de las catacumbas. El Nuncio Apostólico en Cuba, monseñor Zacchi, ante una pregunta hace poco, sobre Fidel Castro, respondió al periodista: "Yo lo considero éticamente un cristiano".

Y es el propio Fidel quien, al hacer el panegírico de su camarada caído dice: "El Ché reunía, como revolucionario, las virtudes que pueden definirse como la más cabal expresión de las virtudes de un revolucionario: hombre íntegro a carta cabal, hombre de honradez suprema, de sinceridad absoluta, hombre de vida estolca y espartana, hombre a quien prácticamente en su conducta no se le pudo encontrar una sola mancha. Constituye por sus virtudes lo que puede llamarse un verdadero modelo revolucionario".

Después de haber eliminado su lejanía, el final brutalmente elocuente del Ché fue como un relámpago que iluminó de golpe toda su admirable trayectoria, perfilando la imagen aún difusa con los rasgos propios del santo o del héroe y estableciendo el vínculo entrañable que liga a uno y otro arquetipo con la multitud, que ve en ellos a sus semejantes, pero con aptitud para llevar hasta los extremos del absoluto las virtudes que sólo concebimos, ordinariamente dentro de los límites "humanos", hasta consumir sin vacilaciones, y como parte de los trabajos de las horas y los días, la inmolación definitiva de la que todos se sienten destinatarios. Y que habrá cumplido sus fines en la medida en que ese reconocimiento se convierta en reconocimiento de la filosofía que sostuvo esa conducta de ilimitada generosidad.

Interpolación: ... El no buscaba su autosacrificio. Buscaba la victoria...

... Para que no se lleven las aguas tormentosas...

... Su muerte física: un alto coeficiente del cálculo de probabilidades. Pero su otra muerte... sólo nosotros podemos.

Por eso era exacto que no le ha llegado el tiempo de morir.

... Los hombres se reencontrarán con él en los potreros del alba... acercó las palabras a la verdad. Punto de reflexión...

Hay varias palabras y hasta párrafos ininteligibles. Con esto concluimos la primera parte de los APUNTES SOBRE EL CHE.

(Continuará)

1 — SINDICATOS

Su poder relativo se ha debilitado en estos dos años en especial en 1970. La parte final de este año parece presentar un reverdecimiento (paro 14/10, conflicto de Fus), movilización general que puede concretarse en 1971 en cuanto haya un afloje represivo por las elecciones. La causa principal de este proceso ha sido la crisis económica y política oligárquica emergente. De menos importancia ha sido la línea reformista predominante aunque ha cumplido un rol retardativo. En medio de una tal crisis debemos tener claro que no alcanza con tener una línea sindical mejor para superar el retroceso en ese ámbito. Violencia de ambas partes ha pautado los pocos conflictos habidos.

El sindicato no desaparecerá. Sus expresiones de lucha variarán según cada situación concreta, en contrapartida al debilitamiento relativo puede haber estallidos de diversos tonos ya sea generales o aislados.

2 — ESTUDIANTES

Han sido lo más firme del movimiento de masas. Sufrieron un proceso "esclarecedor" en 1969 motivado por la "nueva" represión de 1968. Hubo un buen repunte de 1970. Vanguardizado por Secundaria, en ese repunte el sector universitario ha ido a la cola, ello se explica por la procedencia clasista diferente a Secundaria y la política relativa de pacificación que el gobierno ha ejercido hacia ellos: Fleitas retiró al COSUPEN etc. Paradojalmente el conflicto de becarios ha sido un conflicto contra las autoridades universitarias. Secundaria libró en 1970 la gran batalla contra la intervención que ligó a estudiantes, padres y profesores, duró todo el año y culminó con el cierre de los liceos populares arrastrando a universitarios y a UTU. Ha habido en algunos sectores un apoyo casi oficial a la Organización: consignas, reimpresiones, pintadas, pegatinas, peajes y gran movilización a favor (Mitrione y muerte de Rhon, p. e.). La violencia ha pautado la lucha de este sector. El Movimiento Estudiantil no se inhibe del combate por la crisis antes bien cobra auge; con ella es expresión del problema más general de una juventud desocupada y sin horizontes en un país en crisis. Es hoy por hoy el sector social que más sólidamente nos apoya.

B — MOVIMIENTO POPULAR

La lucha popular antes centralmente canalizada por el Movimiento Sindical, al mermar éste y agudizarse la represión se canaliza por otros cauces, pero se da de todos modos, adopta —a veces— formas inesperadas y está pautado también por la violencia. Movimiento de resistencia a los aumentos de UTE (marzo-junio), paro 14/10, paro del pequeño comercio, gran venta de diarios y revistas de oposición, avidez por nuestros volantes y apoyo registrado en CATEX, NOVELTY, etc., experiencias espontáneas y nuevas como P. Nueva, etc., liceos populares, atentados y formas de violencia espontánea.

1 — EL INTERIOR

Si bien presenta zonas tradicionalmente combatiuas: Bella Unión, Paysandú, Constitución, F. Bentos, Juan Lacaze (que puede ser un explosivo a corto plazo por la crisis textil), expone en líneas generales un panorama político atrasado con relación a Montevideo. Una simpatía medio intuitiva a la política de "Or-

SINDICATOS, ESTUDIANTES, MOVIMIENTO POPULAR, INTERIOR, IGLESIAS, FUERZAS ARMADAS, POLICIA, IZQUIERDA...

ANALISIS DE LOS SECTORES FUNDAMENTALES

den", es el reducto del latifundio el que más apoyo ofrece a Pacheco. El único ámbito donde llegaron a realizarse manifestaciones anti-tropas cuando Mitrione (Mercedes-Melo) y contra la movilización de Secundaria.

5 — PARTIDOS TRADICIONALES

Se polarizaron entre oposición y apoyo a Pacheco y su línea por encima de divisas. Como siempre la valorización se limará un tanto en visperas electorales. Pero se registraron definiciones y desprendimientos que importan como así también contradicciones violentas, duelos, interpelaciones, escándalos, choque Parlamento-Ejecutivo, etc. Ya vimos que la crisis está en el fondo de los sucesos. El Parlamento y el poder judicial se han debilitado en beneficio del P. Ejecutivo. Oligarcas y empresarios han ocupado directamente cargos públicos claves en desmedro de los políticos profesionales. Se han registrado formas de apoyo a la Organización en su seno y por primera vez, contactos directos que constituyen todo un reconocimiento a nuestra fuerza.

6 — LAS IGLESIAS

Les corresponde las generales de la ley señalados en toda América Latina, incluso en el informe Reckefeller, cuando señala que uno de los pilares donde tradicionalmente se apoyó la dominación no sólo se tambalea sino que se vuelve —a veces— activamente en contra. Irrumpe pues a favor de la Revolución con la lógica gama y matices aún reaccionarios que se dan como expresión de la lucha de clases. Podemos decir que nos apoyan, que nuestra experiencia en relación a ellas es altamente positiva; hemos penetrado en ellas del mismo modo que hombres de allí provenientes son excelentes compañeros y aún mártires nuestros como Indalecio Olivera.

Constituye, pues, un ámbito obligado para nuestra acción a varios niveles.

7 — FUERZAS ARMADAS

Se politizan aceleradamente. Ofrecen contradicciones y posibilidades aprovechables, por tanto ofrecen ámbito para nuestra acción política. Esto se debe:

- A los fenómenos internacionales.
- A su arribo a la represión (textos, cursos, práctica) que se vuelve a veces en su contrario.
- A su creciente participación política, cargos de gobierno, Seregñi, Rivas, Ballestrino, Malán, Aguerro.
- A nuestra acción y al apoyo contado (Garín).

—A sus propias contradicciones, insubordinación (junio), allanamientos a Bador y Ballestrino, etc.

8 — POLICIA

Ofrece contradicciones, debilidades y fisuras generales, incluso en los "servicios".

La "metro" es el cuerpo más coherente, eficiente y de élite en materia represiva. Nuestra política de represalias ha dado excelentes frutos y no debe ser abandonada. 1969 fue el año del dibujo claro de la función de la metro y de la proliferación de los "servicios". 1970 el año del fracaso de los "servicios" con crisis que tomaron inmenso estado público (Otero, R. Monroy) y de consolidación de la Metro en las labores más sucias. Constituyen un fenómeno muy rico y peculiar y requiere una inteligente acción táctica y política por parte nuestra.

9 — IZQUIERDA

El partido Comunista es la fuerza más importante y la que más opera realmente en la realidad política. Nuestra táctica en relación a él ha demostrado ser inmejorable y corresponde mantenerla. Su fuerza: 16.000 en 1966; crecimiento en 1968-69, 18.900; crecimiento hasta octubre del 70, cifras públicas y correspondientes de su política de afiliación de masas. Su posición, pública y teórica hacia nosotros es de respeto y de discrepancias "tácticas". No descartan una alianza con nosotros, pues nos consideran una explosión legítima de una clase revolucionaria (la pequeña burguesía) que incluso puede llevar la vanguardia en determinadas fases de lucha (ver págs. 369-72 y 440-44 del último libro de R. Amismendi). Sus críticas fundamentales "la acción directa es de gran indigencia táctica, ya que no resuelve el problema principal de toda táctica revolucionaria: la conquista de las masas. Se pretende sustituir la acción y experiencia de las masas por el heroísmo y la iniciativa de un grupo". No es —como sabemos— una crítica exclusivamente suya. Su tesis:

—Carácter de la revolución: democrática y anti-imperialista en su primera, fase pero avanzada, incorporando desde el pique objetivos anti-capitalistas.

—Hegemonía del proletariado y del Partido en la práctica aunque en la etapa de aproximación le lleven otros la vanguardia.

—Via: la lucha armada, pero las formas obedecen a razones tácticas y hoy es la "acción legal" la forma principal.

—Estrategia y táctica: situación revolucionaria (en un sentido amplio) general en toda A. Latina. Acumulación de fuerzas en Uruguay. Esquema de lucha armada, insurrección más o menos (como en 1917).

El P. C. se destaca por su ambigüedad teórica, su flexibilidad y su dualidad teórico-práctica. "No se ata de manos". En ese sentido es hábil y difícil de combatir. Practica una relativa independencia (ni se compara con los otros P. C. de estos lugares). Tiene un gran peso a nivel de A. Latina R. Arismendi está catalogado por los soviéticos incluso como el "cerebro del Marxismo Leninismo mundial". El resto de la izquierda: FAU, PS, MIR, GAU, MRO, MS, Marcha, FP, nos respeta y su base nos apoya. Tenemos mucha influencia en su seno. Somos junto al P.C. la real fuerza de ella. Esa fuerza e influencia pueden ser utilizadas conscientemente en función de objetivos concretos.

La izquierda parece haber entrado en un proceso de "unidad". El fenómeno electoral abriría la legalidad de varios grupos proscritos y ello podrá modificar el panorama, los métodos y las contradicciones.

CRISTIANISMO EVANGELICO, REVOLUCIONARIO Y SUBVERSIVO

por Jerónimo Podestá

Hace unos días comentando el caso de los curas detenidos en Rosario, hice notar que este hecho ponía al descubierto la presencia de un fermento cristiano que molesta, irrita y perturba profundamente a los sostenedores del actual sistema. Más aún, el análisis me llevaba a afirmar que en el fondo de la cuestión, era perceptible que lo que se

trataba de reprimir es precisamente dicho fermento cristiano.

Decantado todo lo contingente que pasa, éste es el valor y la significación que queda para el proceso de la historia, trascendiendo por supuesto las motivaciones personales y a las intenciones pequeñas de sus actores o instigadores.

Como hombre de Fe, esto me reconforta. Nada más doloroso y tremendo que la afirmación de que la religión es el opio del pueblo o que el catolicismo es la gran alineación humana. En el plano de las realidades más inmediatas nada ha sido más denigrante para nosotros los sacerdotes, que la acusación de que la Iglesia y "los curas" éramos aliados de los explotadores, los sostenedores de un sistema de injusticia.

¡Cuántos esfuerzos estériles para rebatir esta acusación, que surgía espontánea con la fuerza de una evidencia vital, de la carne sufrida de los pobres! ¡Qué lentitud para aceptar, para sentir en la propia carne, el alfilerazo punzante de esa tremenda acusación a la conciencia cristiana!

Cristo profetizó persecución para sus fieles seguidores. Si a mí me persiguieron, también a vosotros. Os llevarán ante los tribunales, os encerrarán en cárceles, dirán toda clase de mentiras contra vosotros y creerán prestar un servicio a Dios y a la sociedad.

Ahora los poderes del mundo —en el ámbito de la así llamada civilización occidental y cristiana— denuncian a grupos cristianos y movilizan su aparato armado y su sistema legal para reprimirlos. Es un signo muy auspicioso que garantiza la autenticidad evangélica de esos grupos cristianos.

Es lamentable, pero no importa, que otros sectores de la Iglesia, incluso oficiales, le hagan el juego a la mentira del poder. El contraste del anti-signo, da más relieve al signo profético.

El intento auspiciado por Juan XXIII, de devolver a la Iglesia el genuino rostro de Cristo, para renovar profundamente a la Iglesia y hacerla más evangélica, comienza a cobrar realidad, en el testimonio

# 1955 - 1970: QUINCE AÑOS DE RESISTENCIA

## OTRA VEZ EN LA CARCEL

### RESUMEN DE LO PUBLICADO

La "resistencia" peronista tiene en Juan Carlos Brid uno de sus más claros exponentes. En los distintos capítulos nos ha contado todo el movimiento desde adentro, presentándonos a personajes distintos y de manera distinta de como los conocíamos. Relató los primeros operativos, torturas y prisiones. Su exilio en Montevideo, el desbaratamiento del atentado a Américo Barrios, el regreso a la Argentina y su encuentro con Perón hace diez años.

por Juan Carlos Brid

#### CAPITULO IX

Después de salir en libertad y mientras transcurrían los años '65 y '66, pude observar que los compañeros con una nueva táctica se estaban organizando exitosamente, lo que a mi entender significaba un mayor margen de seguridad y eficiencia. Todo ello me alegraba, pues pensaba que de continuar así terminarían por contar con una poderosa organización.

Mientras tanto, el débil gobierno de Illia no resolvía nada y nuestros seudos - representantes peronistas ofrecían el espectáculo más desagradable en el Congreso Nacional y en los restantes lugares en que ellos figuraban participando de los negociados y ofreciendo su voto de oficialismo, aunque con este se perjudicaba al pueblo, ese pueblo que los había elegido con la esperanza de que con el ingreso de peronistas contribuían a conseguir soluciones positivas. No hay duda de que las bases, en su desesperación, no se detuvieron a pensar que estos señores, al igual que los que representan a otros partidos son de corte liberal y burócratas disfrazados de peronistas.

Por suerte, llegó el cuartelazo de Onganía. Quiero aclarar que no me causó alegría la llegada de esta gente, sino que con ello quedó sin efecto la gran comedia que los politiqueros venían representando, estafando groseramente la confianza que el pueblo había depositado en ellos.

Pero, también aquí el oficialismo se vio apoyado por la gente del peronismo, ofreciendo los gremialistas hasta la asesoría al ministro Salimei.

Yo me entero que este ministro era un poderoso capitalista, integrante de varios directorios. A tal

efecto, me conecto con un grupo de amigos y compañeros para denunciar al Gobierno ante la opinión pública y decidimos tomar la planta transmisora de una radio para leer una proclama. La elegida fue Libertad, que está en el pueblo de Florida. Conseguimos unos coches y armas para hacer el operativo, que se iba a realizar el 16 de octubre de 1966, pero como unos días antes, no sé por qué razón reforzaron las guardias de las plantas transmisoras, decidimos dejarlo para más adelante.

El 17, me voy a Plaza Once donde se iba a hacer un acto. Estuve desde temprano en el lugar, pero la policía no permitió que se realizara, empleando como siempre, gases y otros medios.

Viendo que quedaban unos pocos compañeros corriendo de un lado para el otro, decidí volverme al Tigre, que es donde vivo.

No hacía una hora que había llegado, cuando aparecen los muchachos de la brigada de policía de Martínez; los acompañaba un tal Perticone que se hacía pasar por peronista, (vivía en el Tigre) y que integraba el grupo que iba a hacer el operativo. Nos llevaron a toda la familia y las armas. A ellos en un coche y a mí en otro. Al llegar a la brigada, me esperaba en la vereda el comisario Polo y sus secuaces. De allí, me entraron a trompadas y patadas, a pesar de mis protestas y al poco rato me llevaron a la "parrilla", donde me aplicaron la corriente de automóvil, mientras ellos se reían. Yo grité y patalé como nunca, pero, de nada valió, y al final, cuando se cansaron y me desataron, mientras transponía de un cuarto a otro con los ojos vendados a' apoyar una mano en el marco de la puerta, me hicieron agarrar corriente de nuevo, ante el júbilo general de los representan-

tes del orden. Era evidente que se trataba de una entrega, pues lo sabían todo, de modo que cayeron todos. A mi familia la tuvieron nada más que dos días, gracias a que cayó un capo que vio a mi nena y tiró la gran bronca.

Me tuvieron en la brigada durante tres meses en un calabozo chico, con cinco minutos de visita diarios; después que me levantaron la incomunicación, mientras que al resto, al principio los tenían de a dos, y más adelante los trasladaron a una celda grande. Fueron tres meses que me parecieron un siglo, ya que el trato que recibía se me hacía inaguantable, mientras que Perticone y Fernández Roy gozaban de ciertos privilegios, como ser, café en las oficinas junto al comisario Polo, conmigo era todo lo contrario. Una de las tantas veces que Polo estaba con el resto del equipo, escuché que les decía que Archie Moore (aqueel boxeador negro) fue el amante de Perón, lo que —según él— había sido también el sargento Cabral de San Martín. Cuento esto para que se den cuenta de la calidad de este comisario drogadicto que era Polo.

El juez que nos tomó declaración —juez de San Isidro— vino a la brigada y mientras me interrogaba con Polo presente, escribía a máquina el subjefto, oficial principal Vecchio. Después, se declaró incompetente por entender que era una causa federal. El 16 de diciembre nos trasladaron a la cárcel de Olmos sin saber qué nos esperaba. Perticone, al mes de estar en la brigada, recuperó la libertad. En la cárcel nos dieron el mismo trato que a todo el mundo, pero esta vez, el régimen carcelario había cambiado por completo. No había paz en ningún momento; estuvimos cuatro meses sin lavadero, y si a uno lo pescaban lavando una ca-

misa lo mandaban al calabozo de castigo donde no se salvaba de una paliza. En ese tiempo y como ahora, había superpoblación y en una celda, donde entraban seis presos, había doce, y hasta dieciseis. Baño, no había, y nos teníamos que lavar con un jarrito, siempre y cuando nos dieran permiso. No se podía leer ni escribir tranquilos, pues si pasaba algún guardia por el pasillo, separado por un alambre, y uno no se paraba, lo llevaban al calabozo sin más trámite. Por eso, y por otras muchas razones más, se vivía en un estado de continuo nerviosismo. A los dos meses de llegar, recobró la libertad Narciso Vázquez, mientras que a Fernández Rojo, cuando llevaba tres meses lo vinieron a buscar de Coordinación Federal y se lo llevaron a la cárcel de Devoto. Ahí el trato es totalmente distinto. Se hizo cargo de nuestra causa el juez federal Jorge Luque, de San Martín, quien luego de tomarnos declaración, nos procesó con el siguiente rótulo: "ROBO DE AUTOMOTORES, TENENCIA DE ARMAS DE GUERRA Y TENTATIVA DE SEDICION, (estos dos últimos delitos eran excarcelables en aquella época). Con respecto al automotor, fuimos a reconocimiento cinco presuntos autores ante cuatro damnificados y ninguno de estos nos reconoció, pero el juez, por encima de estos reconocimientos, manifiesta que existe semiplena prueba del delito y nos mete el automotor. Nuestros abogados no apelaron como correspondía y nos tuvimos que comer el asunto de los coches que nada teníamos que ver. Yo por mi parte, denuncié las torturas y a los tres años vino a verme un comisario instructor. ¿Qué les parece? En el próximo capítulo les voy a contar el traslado a la cárcel modelo de La Plata.

vivo de estos grupos cristianos. Porque mientras la renovación evangélica queda sólo en declaraciones doctrinales, no aparece aún el signo vivo de Cristo y por eso no se produce la persecución en las personas.

La presión del poder político contra las estructuras institucionales de la Iglesia no es siempre una señal de la presencia de un cristianismo evangélico. Incluso suele producir efectos nocivos para ella, porque condiciona al poder eclesiástico en el afán de salvaguardar la institución.

En cambio la persecución de los cristianos, miembros vivos de la Iglesia, es siempre una señal evangélica y un factor positivo de renovación y purificación.

El Espíritu de Dios no tolera que la Iglesia se "instale" en el mundo. Al contrario la impulsa siempre a vivir proféticamente, aceptando ser señal de contradicción.

Esto nos lleva a preguntarnos si el cristianismo evangélico que necesariamente debe entrar en contradicción con el poder, debe ser por esa causa, un cristianismo revolucionario.

No me cabe la menor duda, si se entiende de la gran revolución humana, que postula hombres nuevos, que gestarán un mundo nuevo. Ni el manifiesto de Marx, ni ninguna otra ideología constituye un fermento revolucionario tan auténtico y tan profundo como el Evangelio. Por supuesto, se trata del *Evangelio encarnado* en el testimonio vivo de los cristianos, no del *Evangelio prostituido* por éstos.

El cristiano que vive del amor a los hombres, que es testigo insoportable de la Verdad y que no claudica frente a ninguna injusticia, es un "hombre nuevo", que derrumba las estructuras de pecado y opresión, y es factor de una revolución liberadora.

La ausencia —manifiesta o aparente, poco importa— del fermento cristiano en las revoluciones históricas, no es argumento contra la fuerza revolucionaria del evangelio. Al contrario, pone de manifiesto la traición de la Iglesia al Evangelio.

De ahí que el dinamismo revolucionario que presenta hoy el cristianismo latinoamericano de base, es un síntoma de autenticidad en su inspiración.

Hablo, por supuesto de dinamismo y de inspiración. No trato de ninguna manera de identificar, ni de comprender al evangelio con las tácticas o estrategias que los cristianos asuman en el plano de la ejecución política de la revolución. Puede ser muy bien que la inspiración evangélica sea traicionada por la elección de medios y caminos no genuinamente evangélicos.

Pero ciertamente es una convivencia con el sistema y una traición al evangelio, pretender vaciarlo de su dinámica revolucionaria.

Me pregunto finalmente si es denigrante que se califique de "subversivo" a un movimiento cristiano. Esta reflexión viene a cuento porque las autoridades que "por condescendencia a la Iglesia" soltaron a los sacerdotes presos, afirmaron como justificativo de su detención, que ellos con su prédica alentaban la subversión.

Bastaría recordar que Cristo fue condenado por subversivo y que las primitivas comunidades cristianas fueron perseguidas por la misma causa por los Emperadores Romanos.

Si partimos de la constatación de que a través de un largo período y por diversas causas se ha ido generando en Latinoamérica un sistema injusto y opresor. —como dicen los obispos— entonces la pretensión de subvertir ese falso orden, no es necesariamente una cosa mala, sino más bien lo contrario.

Lo único que debe exigirse en nombre del Evangelio es que esa subversión no entrañe mayores sufrimientos ni conduzca a una mayor injusticia. La mayor pureza de ese proceso "subversivo" dependerá en gran medida, precisamente, de la mística y del profetismo genuinamente cristiano que sepamos aportar al proceso de la Historia.

Por esto, yo no temo en pronunciarse por un cristianismo evangélico, revolucionario y subversivo.

# CON LA MUERTE DE LA LA GUERRA

por José Ricard

El viernes 17 de setiembre, a las 16 horas, Carlos Lamarca y su compañero José Campos Barreto (Zequinha) cayeron en combate, atacados por elementos represivos del CODI (Centro de Operaciones para la Defensa Interior), en la localidad de Pintada, municipio de Ipuira, junto al río San Francisco, en la zona central del estado de Bahía. Lamarca fue muerto de cinco balazos, calibre 7.65, mientras que su camarada Zequinha recibió tres disparos mortales; el grupo represor que dio caza y muerte a Lamarca y Zequinha estaba compuesto por 20 individuos, una relación de 10/1, tal como indican los manuales de contrainsurgencia para la lucha antiguerrillera. El cerco estratégico que rodeó al jefe revolucionario brasileño estuvo formado por 600 integrantes del sistema represivo, reagrupados en la llamada Operación Pajussara.

El grupo táctico que rodeó a Lamarca en sus últimas semanas estaba compuesto por 6 revolucionarios, él incluido: Otoniel Campos Barreto, Luis Antonio Santa Bárbara, dos hermanos de Zequinha, Lamarca y su compañero póstumo. Acá también se cumplió la relación 10/1.

La muerte en combate de Carlos Lamarca es la tercera gran pérdida que sufre el movimiento revolucionario brasileño, duramente golpeado por los asesinatos de Carlos Marighela (4 de noviembre de 1969)

y Joaquim Camara Ferreira (23 de octubre de 1970), ambos ultimados en Sao Paulo por las brigadas del comisario Sergio Paranhos Fleury, el creador del "Escuadrón de la Muerte".

Lamarca era fundador de la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR), una de las organizaciones armadas que se había lanzado a la lucha en Brasil, justo a VAR-Palmares, MR-8 y ALN.

Al caer, Lamarca tenía 33 años. Hacia 33 meses, en cambio, que este ex capitán del ejército brasileño venía jaqueando la obsesiva carceraria tendida por el vasto sistema represivo centralizado en el CODI. Las preocupaciones de los jefes militares empezaron el 27 de enero de 1969, cuando Lamarca huyó de la unidad donde prestaba servicio (el 4º Regimiento de Infantería, en Quitaúna, Sao Paulo), junto al sargento Darci Rodrigues y otros soldados, llevándose un camión con 63 fusiles automáticos FAL y una gran cantidad de cajas de municion. De ese modo, Lamarca entraba definitivamente a una clandestinidad despiadada, ya que no a la lucha revolucionaria, que venía desarrollando desde —por lo menos— 8 meses antes. Un dossier divulgado por la policía brasileña (O Globo, Rio de Janeiro, setiembre 21) indica que Lamarca habría venido actuando como combatiente revolucionario desde el 20 de abril de 1968, cuando su figura habría sido detectada en un operativo contra el diario reaccionario O Estado de Sao Paulo. Lo

## EL ULTIMO REPORTAJE

Uno de los golpes planificados y comandados por el capitán Lamarca fue el secuestro del cónsul alemán en Brasil. Como se recordará, el gobierno aceptó canjear al diplomático por presos políticos, y al llegar estos a Argel entregaron a periodistas de Prensa Latina este reportaje — profundo y analítico — que hoy reproducimos textualmente.

1. —¿Cuál es el significado del entrenamiento de guerrilleros?

R. —Encaramos el hecho de que compañeros entrenados en el exterior no se disponían a preparar la lucha en el campo, siempre permanecían en las ciudades. Enfrentamos también el problema del gran tiempo necesario para entrenamiento en el exterior, así como los gastos. Y aún, hallamos que un grupo que va a ejecutar la guerrilla debe convivir y colectivizarse antes.

2. —¿De qué forma una escuela de guerrilla existiendo concretamente puede ser un factor influenciador en la actuación de la izquierda revolucionaria en Brasil?

R. —La concretización de esta experiencia pionera en nuestro país representa principalmente la victoria de una posición política. Es la demostración práctica de la conciencia de la necesidad de llevar adelante la guerra de guerrillas.

A través de nuestra práctica revolucionaria en cuanto organización, permitimos un salto cualitativo en la actuación de las izquierdas. La izquierda tiene como realidad actualmente la existencia de cuadros que fueron a adquirir condiciones y volvieron al campo a combatir.

No sólo a través del ejemplo de lucha, pero también por ello, incorporaremos a la masa en el proceso. Y, a través del ejemplo de lucha, del empeño en su efectivización, es que influiremos a la izquierda a dar el paso al frente en el encaminamiento del proceso.

3. —La preocupación con el cambio del nivel de actuación y de relación entre los diversos grupos, ¿ya existía cuando se creó el campo de entrenamiento?

R. —Sí. Tanto que de él participan militantes de otras organizaciones. Esta medida ya representaba un paso para disminuir el sectarismo y las divergencias, que sólo pueden ser superadas en el proceso, a través de un encaminamiento conjunto. Además de que representaba también nuestra concepción política de llevar a la práctica las tareas de la revolución y no apenas crecer en cuanto a organización.

4. —¿Hay condiciones de ejecución de guerrilla rural en Brasil?

R. —Hay, no sólo en Brasil, sino en toda América Latina. Y en el campo, que la explotación capitalista es más inhumana es el hilo flaco del sistema, donde la represión ha sido feroz en todas las luchas trabadas. Existe todo un pasado de lucha y de organización del

trabajador rural, que la clase dominante omite en nuestra historia.

5. —¿Cuál fue la repercusión, en la población local, de la guerrilla en Vale do Ribeira?

R. —No montamos guerrilla, no preparamos el área con red logística, red de inteligencia y basamento social. No era objetivo nuestro ejecutar la guerrilla ahí. No obstante, la situación logística nos obligó a aproximarnos a la población. Quedamos satisfechos al comprobar la receptividad y la capacidad de entender nuestra comunicación por parte del trabajador rural.

La represión percibió que comenzábamos a ganar el apoyo de la población, y prendió y asesinó a una joven pareja de campesinos, evacuó la población de la región y bombardeó el área. Complementó el terrorismo con ráfagas de ametralladoras al azar para dentro del monte y vuelos rasantes sobre las casuchas aún deshabitadas.

6. —Pero, ¿fueron ejecutadas acciones de guerrilla?

R. —Sí, fueron ejecutadas acciones de guerrilla, pero tan sólo las necesarias para romper los cercos tácticos y estratégicos.

Causamos diez bajas e hicimos 18 prisioneros en tres combates que trabamos, así como evitamos caer en una emboscada. Dejamos de ejecutar otras acciones que comprometiesen nuestro objetivo, por no poseer morteros, minas y granadas de mano. Hallamos aventurado continuar la lucha allí, en esas circunstancias. Tenemos conciencia y capacidad de organizar la guerrilla más ampliamente, y lo haremos, es cuestión de tiempo.

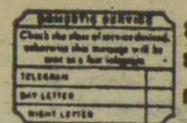
7. —¿Cuáles son las condiciones para ser un guerrillero?

R. —La guerrilla debe ser encarada sin romanticismo, no como cosa para superhombres. El entrenamiento comprueba que más produce quien tiene más alto nivel ideológico. La capacidad física se desarrolla paulatinamente y la colectivización resuelve los problemas de limitaciones individuales.

En cuanto a la conducción de la guerrilla, insistimos que la problemática no es la existencia o no, de héroes, sino de técnica, que puede ser asimilada por cualquier persona. Plagiando a Brecht, diríamos: en lugar de "triste del país que necesita héroes" —triste de la guerrilla que precisa héroes.

8. —¿Cuántos hombres fueron empleados por las fuerzas armadas en el Vale do Ribeira?

R. —Calculamos que cerca de veinte mil.



WESTERN  
TELEGR

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY  
CHIEF OF SOUTH AMERICA DIVISION  
WASHINGTON D.C. -POLE RTC

THE REVOLUTIONARY LEADER CARLOS LAMARCA  
DOWN THE RADIOPHOTO OF BANDID'S BODY -STON

G 2

BRAZILIAN RANGERS  
MILITAR POLICE

UNITED STATES OF BRAZIL

43 B



# LAMARCA NO TERMINA EN BRASIL

rio Eliashev

cierto es que, desde el 27 de enero de 1969, Lamarca se unió en forma pública a la guerra revolucionaria en curso, para el derrocamiento de la dictadura fascista brasileña. Fue un trago amargo para sus brutales camaradas de profesión, quienes vieron en Lamarca al "traidor a la patria" que unía sus armas y su propio pellejo a la lucha por la liberación. Lamarca, se ha dicho hasta el cansancio, era un oficial de élite, por sus condiciones militares óptimas. Formado en la Academia Militar de las Agulhas Negras, recibió el grado de Capitán en agosto de 1967. Ya en ese momento era el mejor tirador del ejército brasileño; en calidad de tal, inició cursos de defensa propia para los empleados bancarios, para que supiesen defenderse de los "subversivos". Hoy nadie puede decir que durante esos cursos Carlos Lamarca no haya relevado la información necesaria para las numerosas expropiaciones de bancos que planificó y llevó a cabo.

Luego de dos años y medio de lucha en las ciudades centrales del Brasil, Lamarca y sus compañeros resolvieron abrir un frente guerrillero en las zonas rurales, en la convicción que de esa manera se descomprimaría mucho la feroz represión que los esbirros de la dictadura aplican en Río, Sao Paulo y Belo Horizonte. Además, abrir la lucha fuera de las ciudades centrales, en zonas campesinas más próximas del hambriento Nordeste, significaba diseñar una estrategia más amplia y

profunda de guerra popular, que buscaba hunar sus raíces en terrenos más fértiles para la adhesión popular. Ya en marzo de 1970 pudo detectarse el rumbo de la guerrilla, cuando elementos represivos entraron en contacto con los combatientes en la zona de Vale do Ribeira, en la entrada de la ciudad Eldorado Paulista. Luego de varias semanas de intensa y maciza acción represiva, el ejército no pudo vanagloriarse de ningún éxito significativo, puesto que Lamarca desapareció (era a él a quien buscaban) y las instalaciones que los elementos represivos coparon eran simplemente para entrenamiento guerrillero. Luego se supo, por medio de la VPR, que los combatientes pudieron refugiarse en la zona gracias al apoyo de los campesinos.

No puede ocultarse, sin embargo, el tremendo golpe que significa la muerte de Lamarca para la lucha armada en Brasil. Su desaparición habrá de replantear el accionar de las guerrillas brasileñas, castigadas por el eficaz y aceitado fascismo de los militares y por condiciones políticas circunstanciales poco propicias. Sin embargo, la muerte de Lamarca no debe llamar a engaño a quienes creen que tomar las armas es solo un recurso desesperado o, como suelen decir algunos periodistas ingenieros, una bella forma de morir. Son muchos, en Brasil y fuera de él, los que piensan que Lamarca, con su bella forma de morir, apuntó a una bella forma de vivir. Sigue viviendo.

Emplearon muchos helicópteros de observación y transporte de tropas, cazas T-6, aviones C-47 para transporte de tropas, y bombarderos B-25. Y no quedó el empleo de tropas restringido al valle, se extendió, innecesariamente, a una amplia área.

9. —¿Cómo ve la posibilidad de intervención directa de los EE. UU. en el combate a la guerrilla en el Brasil?

R. —No podemos desligar la revolución brasileña del contexto de la revolución en América Latina. Cada país es un frente y al mismo tiempo retaguardia de los demás. Los Estados Unidos no estarán en condiciones de intervenir en toda América Latina.

Dentro del cuadro de América Latina, Brasil se presenta como la principal cuña del imperialismo, en virtud de su posición estratégica, condiciones de mercado y fuente de materia prima.

Actualmente los Estados Unidos mantienen un cuerpo de asesores permanentes en Brasil, siendo significativo también el aumento de agentes de la CIA y de los Cuerpos de Paz.

Dentro de las fuerzas armadas de Brasil, existe una intensa propaganda dirigida a los oficiales, fundamentalmente, para aceptar la intervención. En la marina y en la aeronáutica ya consiguieron óptimos resultados y en el ejército los altos escalones, comprometidos con la corrupción, ya están preparados. Una de las principales medidas, es limitar la cultura de los oficiales, a sólo lo técnico-profesional, evitando que alcancen el aprendizaje de la cultura crítica. Por la propaganda, la oficialidad queda reducida al raciocinio maniqueo, por más increíble que esto pueda parecer, o a repetidores de palabras vacías con las que son impregnados.

Pero cabe resaltar que durante la segunda guerra mundial los americanos sufrieron muchas bajas en el nordeste brasileño, donde tenían bases, y eran aliados...

La revolución en América Latina será la derrota final del imperialismo y la revolución brasileña es fundamental en ella. La intervención, pues, vendrá.

10. —Entonces, ¿es necesaria una coordinación latinoamericana?

R. —Actualmente no es posible en virtud de que las organizaciones revolucionarias de los diversos países no han llegado a la fase de frente de actuación. Debemos, no obstante, marchar hacia ello.

11. —¿Y los secuestros?

R. —Los secuestros continuarán. En cuanto el gobierno use de la violencia, los secuestros serán realizados por ser, por ahora, la única forma de liberar compañeros. Si la tortura es una institución de la cual no puede prescindir la represión, el secuestro también lo será. Los señores diplomáticos extranjeros son capaces de convivir con un gobierno que tortura, luego pueden convivir con nosotros unos días apenas.

12. —¿Tiene algo más que declarar?

R. —Apuntamos al mundo el reconocimiento de un neo-nazismo en Brasil. Los integralistas Felinto Muller y Raimundo Padilla son líderes

del gobierno en el Congreso, nuevos políticos, pero sin base social, en la mayor farsa de nuestra historia. Organizaciones de cuño nazi están siendo instituidas para el compromiso de la sociedad y se inició la militarización de la infancia. Principalmente en las ciudades del interior, los niños marginados de la enseñanza, como vendedores ambulantes, mendigos y lustrabotas son organizados como agentes de información, en la ciudad de Cruz Alta, en el estado de Río Grande do Sul. Son orientados por oficiales del ejército.

La ilusión del nacionalismo aún es la gran esperanza de la joven oficialidad que desconoce la viabilidad, la imposibilidad de su implantación sin contestar al sistema y romper con el imperialismo. La gran mayoría de la oficialidad joven piensa que la existencia de grandes grupos económicos es la causa de los problemas del país, desconociendo la integración económica, política e ideológica del país con los EE. UU.

La preparación de la Gestapo ya fue ultimada, no con un Mengele, sino con varios. Y la preparación psicológica de la población para aceptar la violencia represiva es hecha por organizaciones de ex-policías que se especializan en la eliminación de marginales, dejando claro que antes hubo tortura.

Empresas se asocian en la manutención de organizaciones no oficiales para, en nombre del anticomunismo, ejercer más ampliamente la dominación sobre el proletariado. Ella no se satisface sólo en maniobras con la gran masa marginada de la producción. La Light, Ultraz, Camargo, Correa, Supermercados Pan de Azúcar, y Ford, para citar apenas algunas. Esas empresas que mantienen todo el esquema de represión paralelo al oficial, no respetan las leyes de trabajo y mandan prender a los obreros que reivindican sus derechos. Y poco a poco se van transformando en poder. Así, el proletariado es mantenido bajo rígido control. Nunca se gastó tanto y nunca se dispuso a gastar más en espionaje interno.

La delación es incentivada por el gobierno en propaganda abierta o sutil. Personas de la familia y amigos de revolucionarios son detenidos por no practicar la denuncia. Pídesese el espionaje de cada uno de los vecinos, conforme comunicación oficial del documento "Decálogo de la seguridad" Con el objetivo de aterrorizar a la población y desviar su atención de los problemas que vive, el Brasil ha sido transformado en un inmenso cuartel.

La prensa está dominada por el capital americano y lo que quedaba de digno en nuestra prensa fue ahogado por la presión económica, pues el gobierno prohíbe la producción de papel de prensa y controla su importación.

El gobierno institucionaliza el régimen de semiesclavitud en el nordeste brasileño y la prensa aplaude en la más triste demostración de cobardía moral a que llegó.

Nada lamentamos. Constatamos toda esta realidad y actuamos en ella para modificarla y la modificaremos haciendo la revolución brasileña.

Osar luchar.  
Osar vencer.

CARLOS LAMARCA  
Junio de 1970, V.P.R.

N UNION  
GRAM

Check the class of service desired, otherwise the message will be sent at the full rate.	
1200 (4-32)	MAIL RATE
	LETTER MESSAGE
	URGENT MESSAGE

CODE RED

ON 7JNL

DEAD IN PIETADA VILLAGE -STOP-

CT31

35 Z GMT 1135 A.M.

RADIOPHOTO SERVICE

OPERATOR

CODE 55891 RED



## Arquitectura Social

# CONSTRUIR LUCHANDO O LUCHAR CONSTRUYENDO

por el arq. Eduardo E. Saiegh

No es un dilema, ni una alternativa, ni menos puede transformarse en una argucia intelectual para arquitectos o planificadores con veleidades revolucionarias, que desde estrados de la agremiación profesional hasta la simple práctica de su oficio, se sienten tales, por indicar timidamente las contradicciones del sistema o plantear arquitectura con todos los símbolos burgueses pero en términos muy ascéticos o vernáculos. No. Nada de eso; para nosotros, los latinoamericanos, constituye un mecanismo simultáneo, no excluyente entre sí, una forma más del accionar que conduzca al proceso modificador de la totalidad de las estructuras a que están sometidas las mayorías. Dentro de esa forma de acción, una muy trascendente a mi juicio, es hacer conciencia, demostrar claramente, a nivel general, y no solo técnico-intelectual, como se gestan y cómo logran perdurar esos medios de dominación de masas. Los iremos desarrollando en sucesivas notas, en sus interrelaciones con la arquitectura y el planeamiento urbano y regional.

### DE LA VILLA Y LA MARGINALIDAD

Para los argentinos "las villas", para los uruguayos "los cante-grills", para los peruanos "los corralones", en fin, para Latinoamérica, uno de los más significativos síntomas de postergación, que en forma vertical pasa del exterior al interior a través del colonialismo de las grandes potencias, quienes luego de abonar la tierra, siembran la semilla, que fecundada, va generando dentro de cada país, distintos escalones del colonialismo que culmina cuando ciertas regiones sucumben ante la conjunción de poderes en puntos estratégicos de cada nación, y en última instancia del Continente, a manos del imperialismo.

Dentro de cada nación, estos

sub-estadios o escalones configuran en su totalidad la "estructura espacial", que caracteriza al país, y que constituyen el reflejo del sistema social, político y económico que impera en él.

"Estructura espacial de un país", la localización dentro de un espacio multidimensional de los "stocks" y agentes del sistema en las relaciones totales en sus integrantes, siendo estas relaciones observables y analizables en el espacio geográfico. Esta caracterización de un sistema a través de esa estructuración, hace observables síntomas que configuran una economía subdesarrollada; aparecen áreas deprimidas, "bolsones" de pobreza y desocupación, manifestaciones populares, evidencias del grado de conflicto, que aunque aparentemente localizados, cubren en mayoría o en menor medida todo el país.

Ante estas situaciones, se trata de salir impulsando desarrollos regionales focalizados, pero que en definitiva, terminan postergando al principal y único protagonista, en cuyo nombre se montó la escenografía, ya que se transforma en un proceso de igualdad de bienestar entre regiones, cuando el verdadero objetivo es el de igualdad entre todos los habitantes, y no, desarrollar una zona para beneficio económico de unos pocos, con la excusa de los muchos postergados (nuestro operativo Tucumán). A escala nacional se da una estructura de dominación similar a la existente a nivel internacional.

Latinoamérica fue y es escenario de este proceso de deterioro, dentro de cada país regiones empobrecidas comienzan a expeler gente, a medida que las condiciones de vida se van volviendo más y más difíciles. Se producen los ciclos de migraciones internas y la población económicamente activa se traslada a zonas con mayores posibilidades de supervivencia. De resultas, surgen dos situaciones:

Las zonas abandonadas se empobrecen más por disminución de la capacidad activa de trabajo, ya que sólo permanecen, en general, los viejos y los chicos; en este sentido son muy significativos los datos de los últimos censos. La otra situación es la protagonizada por el migrante que trata de integrarse a una zona con mayores perspectivas económicas, integración que se da bajo ciertas condiciones, como veremos más adelante. Este proceso multidimensional, a escala geo-económica, se inscribe en la antes descrita estructura espacial de un país, y como consecuencia del mismo, poblaciones e individuos marginados de un sistema.

Marginalidad. Término que uso sociológicamente por primera vez por el norteamericano Robert Parck en 1928, sufrió una serie de interpretaciones distintas y utilizadas tanto o más por los intelectuales que quieren mantener el status quo de dominantes y dominados como por aquellos que intentan cambiar algo, aunque sea una forma y no un fondo, de manera tal que no comprometa a un cambio total. Pero como no es del caso entrar en disquisiciones sociológicas, la realidad es que la marginalidad es un hecho concreto, que modifica cuantitativa y cualitativamente los porcentajes de sus integrantes, según sea el área política, social o económica que se enfoque. De tal modo, el marginado no es un "no integrado" a un sistema socio-económico, sino más bien, un violentado a integrarse sin alternativas a los niveles más bajos de esa estructura de sometidos y sometidos, a través de su participación pasiva en el mismo; la sub-vivienda, la sub-ocupación, la educación más elemental, el menor grado de humanización. Esto genera en el individuo una serie de situaciones contradictorias y conflictivas que se traducen en expresiones que van desde la simple pasividad hasta las de violencia más extrema, claro que para los factores de poder ésta es la actitud más fácil de reprimir.

Cuando esta situación de angustia y desesperación por la supervivencia hace eclosión en una zona empobrecida, comienza para la mayoría de sus habitantes, un ciclo que va desde el peregrinaje hasta la migración directa. La primera es la población golondrina, tan común en distintas regiones de cada país, y entre países limítrofes. La segunda está constituida por pobladores de una zona, que con sus familiares o solos, la abandonan, para conseguir el sustento en otra región o ciudad, donde por supuesto no hay alojamiento para ofrecerle, pero eso es lo que menos le interesa a ese individuo, él necesita trabajar; para qué una vivienda si lo único que puede llegar a usar es la cama, para reponerse de las 12 ó 14 horas de trabajo a que se somete, (hasta con alegría) por haberlo conseguido. Cuando empieza a tomar conciencia de las ventajas de una vida urbana, a adquirir o perfeccionar un oficio, y puede conseguir un trabajo más o menos estable, se da cuenta que no volverá más a su punto de origen, y empieza a buscar un asentamiento para algún día traer a su familia.

Explicar cómo nace y crece una villa, es tema que veremos oportunamente, pero por ahora aceptemos que el lugar que elige ese individuo para plantar su habitación, no es casual o accidental, como que tampoco responde, por el tipo de construcción, a los esquemas que la presunta mayoría supone como válidos, para lo que debe ser una vivienda. Claro, lo que no todos se plantean cuando pasan por una villa, ahora generalmente tapadas por razones de estética urbana, es si esa gente vive mejor o peor que lo que vivía antes de llegar a la villa, y si uno carece de cierta información, entonces sí puede llegar a asombrarse que haya gente, pero mucha gente, y no me refiero solo al interior del país, sino ahí nomás, a 30 kms de la Ca-

pital Federal que viva mucho peor que el habitante de la villa.

Ya comentamos en otra oportunidad, que las villas, como expresión habitacional, constituyen el símbolo más "notorio pero no real" del grado de marginalidad a que están sometidos sus integrantes. Esa "notoriedad" surge a primera vista por el nivel de hacinamiento que simboliza el conjunto, y que se manifiesta en las viviendas y la red sanitaria. Esas viviendas, de cartón, chapa o adobe, son el producto de un grupo humano que no tiene posibilidades de acceder a un mercado de viviendas totalmente dirigido hacia los sectores de mayores recursos, mercado que por otra parte, ha distorsionado totalmente el concepto económico-social de lo que representa una vivienda, ya que en vez de ser considerado como un bien de uso, sobre el cual el Estado debiera tener una misión tutelar por su contenido social, ha sido transformado en un bien de cambio, de similares características de consumo al del parque automotriz, que opera su evolución económica, con los sectores que pueden ir renovando su vehículo periódicamente.

En el campo habitacional, las cifras de las últimas estadísticas son muy elocuentes, y las consignaremos sintéticamente para poder significar el verdadero grado de deterioro a que se ha arribado en la participación que les cabe a las mayorías dentro de la economía del país, y cómo la vivienda sirve para caracterizar ese estado de marginalidad. Como el salario es el producto económico que regula la relación del pueblo con la adquisición de bienes, anotemos primeramente, que la proporción de los mismos dentro de la renta nacional, descendió del 51% en 1950 al 38% en 1968, con lo cual disminuyó violentamente la capacidad económica de la población masiva. Conade indicaba que para el año 1963, según los tramos de ingreso, el 35% de la población se endeuda para vivir, está en desahorro, y carece de toda posibilidad de acceder a la vivienda y el 19% puede pagar su vivienda en 40 años al 3% de interés anual. Estas cifras se han incrementado fuertemente en los últimos 7 años, al punto, que éste 54% de la población ha absorbido el 75% del déficit habitacional. Si aceptamos la cifra generalizada, que estima el déficit en unos dos millones de viviendas (CONADE, sector viviendas, año 1965), y categorizamos a las 80.000 viviendas que como promedio anual se han construido desde 1962, vemos que de esa cantidad, el mercado inmobiliario, destinó el 80% para el nivel más alto de ingresos, el 15% para el nivel medio y sólo un 5% para el de más bajos ingresos, el que en definitiva soporta el 75% del total del déficit. Si a esto agregamos que anualmente se celebran en el país alrededor de 130.000 matrimonios, y asociamos con las anteriores cifras, vemos que no es de extrañar entonces, que al déficit por el crecimiento vegetativo de la demanda, se le sume el que generan las condiciones socio-económicas del país, posibilitando que más de 1.500.000 familias vivan en condiciones inhumanas de habitación.

Para concluir esta caracterización de la marginalidad a través de la vivienda, en la que quisimos enfatizar, como ésta es uno más, y consecuencia de los grandes conflictos que atraviesa el país, insistiremos en que una de las formas de cuestionar las estructuras básicas del sistema, es enfocar el examen en el proceso de distribución igualitario del producto del ingreso nacional, más que en la localización de unidades técnicas generadoras del ingreso.

En primera y última instancia debemos luchar por construir un país donde la revaloración parte del hombre mismo en todas sus facetas, y no de un presunto desarrollo económico a costa de la condición humana.

"Los magistrados deben reprimir a los predicadores sediciosos que acorralan y pervierten al pueblo con reclamaciones". La Gaceta, 12 de julio de 1820.

Todos los lunes me reúno con Domingo Bresci para preparar las notas que publicamos en NUEVO HOMBRE.

Pero este lunes Domingo no está enfrente mío. El sábado 25, en Rosario, fue detenido junto con otros 46 compañeros sacerdotes tercermundistas en el momento en que iban a iniciar una "parada" frente a la Municipalidad, exigiendo "como única prueba concreta de una real voluntad de pacificación, la libertad de todos los presos políticos y la derogación de la legislación represiva".

El gesto simbólico se hizo realidad cuando los sacerdotes convergieron hacia el lugar señalado, y, sin mediar orden alguna de desconcentración el jefe de policía gritó: "¡Proceda, comisario!". fueron rodeados por policías de civil y uniformados, hubo forcejeos, gases, palos, mientras los tercermundistas iniciaron los cantos religiosos que continuaron mientras eran conducidos a las comisarias.

En estos momentos imagino lo que Domingo y lo demás compañeros quieren que diga: que esta vez vivieron en carne propia la opresión contra la que luchan que no quisieran que los liberaran por "acomodo clerical"; que les gustó los reclamos de los Obispos Brasca (Rafaela), Angelelli (La Rioja) (Venado Tuerto) y Ponce de León (San Nicolás);

y lo que es más importante: que hay otros argentinos que sufren desde hace mucho más tiempo cárcel sin juicio, que peor la pasan los torturados, que su situación es infima en relación a lo que sufre el país.

¿Cómo la estarán pasando? No lo sé. Pero estoy seguro que se sienten más curas que nunca. El Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo no quiere actuar por intereses partidistas o politiquerías baratas, su camino es ayudar a crear una tierra nueva y un hombre nuevo. Esa es una misión profundamente sacerdotal. Por eso Miguel Ramondetti le dijo a ASI: "Antes que cura para el tercer mundo, soy sacerdote católico... Si usted entiende por tercer mundo el mundo de los pobres, de los marginados, de los tratados injustamente por nuestra sociedad, entonces hablamos el mismo idioma. Y quiero aclarar esto: desde el principio yo entendí así el sacerdocio, en función de ese mundo. No quiero con esto significar que el sacerdote ha sido creado exclusivamente para los pobres, pero sí entiendo que su misión es la misión de Cristo, transmitir el mensaje de Dios —"la buena noticia"— de manera especial a los pobres".

La detención de los 47 sacerdotes ocurrió en los albores del Sínodo de Obispos que tratará los temas de "sacerdocio" y "justicia en el mundo": todo un símbolo para América Latina.

27 - IX - 71.

EDUARDO GONZALEZ, sacerdote,

## IGLESIA LATINOAMERICANA: JUNTO A LA LIBERACION, O FACTOR DE ALINEACION

Durante todo el mes de octubre sesionará en Roma el Sínodo de Obispos Católicos para tratar los temas concernientes al "ministerio sacerdotal" y a la justicia en el mundo". A la reunión concurren los representantes de los episcopados nacionales y significa un debate —en el más alto nivel— de los problemas que preocupan a la Iglesia Católica. En ese ambiente se confrontarán las tesis de las Iglesias de Holanda, Tanganika, Yugoslavia, Perú...; es decir, las diversas corrientes de opinión teológica mundial vigentes en la actualidad.

Con este motivo, más de 1.000 sacerdotes latinoamericanos (600 argentinos) se dirigieron a la Asamblea Sinodal por medio de una Carta pública para expresar sus inquietudes. De este modo continúa el gesto iniciado en 1969, cuando escribieron a los obispos reunidos en Medellín pidiendo el compromiso de la Iglesia en la línea de la liberación.

El sacerdote latinoamericano que reflexiona desde su pueblo, encuentra al menos tres grandes interrogantes: ¿Cuál es el papel histórico de la Iglesia en América latina? ¿En qué difieren las actuales perspectivas europeas y latinoamericanas? ¿Cuál debe ser el presente rol sacerdotal? De las respuestas depende en gran medida el aporte de la Iglesia a nuestro convulsionado continente en los próximos años.

### I) LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

América latina hace su aparición en el marco de la historia universal bajo un proyecto de conquista y evangelización.

A pesar de las intenciones y legislaciones, el proceso de colonización subyugó al pueblo indígena y mestizo. A pesar, también, de las luchas por la independencia política, nuestra época nos encuentra aún en situación de "neo-colonias", no sólo económicas, sino políticas y culturales; lo cual define nuestro problema en términos de "imperialismo y dependencia".

La Iglesia se hace presente al "nuevo mundo" desde 1942, particularmente a través de los misioneros. Los primeros conflictos surgirán entre quienes mantienen las pautas culturales del catolicismo español (identificado con las tropas conquistadoras) y los que intentan encarnar el Evangelio en la cultura nativa. Cuando se producen los movimientos emancipadores, gran parte del clero, en contacto con el pueblo, colabora activamente en las luchas de liberación; en cambio, muchos obispos españoles, tal vez impedidos por una solidaridad de nacionalidad, no acompañaron (o se opusieron) al proceso de la independencia.

Con los gobiernos patrios se produce el cambio de personalidades en la jerarquía eclesiástica y hacia mediados del siglo XIX comienza la reorganización eclesiástica. Los nuevos obispos tendrán que oponerse a las ideas que el liberalismo pone en práctica y muchas veces se llega a serios conflictos entre las autoridades de la

Iglesia y del Estado.

Respecto a la actual situación así formula su juicio crítico Mons. Helder Cámara: "En cuanto a la religión —me refiero a Latinoamérica, ya que ignora la situación de las religiones dominantes en África y en Asia, en la medida en que hay colonialismo interno— el cristianismo, desgraciadamente, ha cerrado los ojos a la acción de los poderosos y ha vivido en connivencia con ellos. Después de haber aceptado la esclavitud de los indios y la esclavitud africana, ha aceptado, prácticamente, la esclavitud nacional". A pesar de ello, hoy comprobamos que el pueblo latinoamericano, en su gran mayoría, expresa una profunda fe en los valores cristianos, y los vive como sentimiento propio, muy ligados a su lucha por la liberación. Pensamos que es esta constatación la que ha llevado a observar: "Podrá el clericalismo ser impopular, pero nada más popular que el sentimiento religioso y la idea de Dios" (Eva Perón).

La Iglesia Latinoamericana se enfrenta pues, ante una acuciante alternativa: o acompaña solidariamente a nuestros pueblos en la búsqueda de la liberación o se convierte en factor de alienación.

### II) LAS PERSPECTIVAS EN LOS CENTROS DE DOMINACION Y EN AMERICA LATINA

Las Iglesias de Europa y Estados Unidos viven los problemas y las situaciones que se plantean sus propias sociedades políticas. La mayoría de los "conflictos" eclesiásticos que se difunden en ciertas élites latinoamericanas son un claro ejemplo de la dependencia cultural a nivel religioso. Mientras que Europa y Estados Unidos hablan "sobre" el Tercer Mundo, nosotros "vivimos" el Tercer Mundo; ellos tienden a separar en estancos la política, lo sindical, lo económico; para nosotros, en cambio, la política es la realidad determinante.

Los centros de dominación nos proponen mejor confort para aumentar el consumo de productos importados, nosotros en cambio, buscamos "autodeterminarnos" y romper la dependencia económica, social, política y cultural. Cuando a Helder Cámara en una oportunidad le preguntaron en Europa: "¿Qué podemos hacer por el Tercer Mundo?", contestó llanamente: "Dejen de explotarnos".

El pensamiento de muchos cristianos de los países "desarrollados" tienden a buscar reivindicaciones que produzcan la "desinstitucionalización" eclesiástica; presta especial atención a la "ética política" (en cuanto tema especulativo) y concibe la abolición del celibato del sacerdote y el deseo de trabajar en una actividad común como modos de "realización personal". La principal dificultad de esta actitud radica en que la búsqueda de la "realización personal" se persigue —sin quererlo— dentro de las pautas de la sociedad de consumo, a partir de realidades (poder, dinero, sexo) en gran parte alienadas por esa misma sociedad.

Llega el momento en que la originalidad de nuestro pueblo se ha-

ce también conciencia en el actuar cristiano. La nueva orientación se beneficia por la especial relación que vive la mayor parte del clero latinoamericano con su propio pueblo; en especial los sacerdotes de zonas rurales o barrios urbanos que participan en las mismas condiciones de vida de esos lugares. Es suficiente que un obispo recorra la zona a su cargo con espíritu inquieto, para que descubra la explotación y la angustia de sus fieles: la misma realidad social actúa como detonante y exigencia.

Se comprende, entonces, que no es la tradicional actitud "asistencial" la respuesta adecuada a la opresión y a la dependencia, sino el "cambio" de estructuras (sistemas y mentalidad).

El sacerdote se ve sumergido en la cultura propia; es el momento de la coyuntura de su país y descubre de romper con los moldes de la dependencia e iniciar un nuevo camino, muchas veces desconocido y difícil. Dicho camino es intentado por el sacerdote que trabaja, por el que vive en villas de emergencia, por el que inserta su actividad en cuadros gremiales, obreros, universitarios y en las organizaciones vecinales de base, o comparte la suerte de los sectores más explotados. "El trabajo, la vivienda, la pobreza, son formas de identificación con el pueblo" (Carta al Sínodo).

En la solidaridad con el pueblo que padece la injusticia y grita su protesta, el sacerdote enfrenta y denuncia un sistema social, económico, político y cultural, modos de actuar y grupos de poder, de aquí brota el antagonismo con el sistema y las consecuencias lógicas que padece —al igual que otras personas que han elegido el mismo camino— cárceles (tercermundistas rosarinos, dominicos brasileros), torturas (Uberli Monzón, sacerdote uruguayo detenido por la policía paraguaya), secuestros (padre Gallegos en Panamá), allanamientos y persecución (sacerdotes bolivianos)...

A diferencia de los enfoques extranjeros, la vida sacerdotal latinoamericana se concibe como "crítica" a los proyectos de "realización" burguesa. En la perspectiva de la liberación muchos revalorizan el celibato, "redescubriendo el sentido de una entrega en razón de aquello por lo que muchos otros dan hasta su sangre" (Carta al Sínodo); se procura trabajar no para vivir "mejor", sino para no resultar una carga a la comunidad pobre y para vivir su mismo estilo de vida; finalmente, el mantenimiento de la relación con la jerarquía implica la convicción de que romper la unidad de la Iglesia es anular su fuerza como factor de cambio.

### III) EL ROL SACERDOTAL

Preguntarse por el enfoque de la tarea pastoral es, en definitiva, preguntarse por la misión de la Iglesia hoy. La Iglesia no puede renunciar a una afirmación clara y rotunda: la liberación definitiva

de la humanidad se realizará al fin de la historia. "La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es de orden político, económico o social. El fin que le asignó es de orden religioso. Pero, precisamente, de esa su misión religiosa (e íntimamente compenetrada con ella) se sigue su tarea en el ámbito político, económico, social, cultural, para que éstos (y con ellos la historia) sean construidos de conformidad con los valores evangélicos de fraternidad, justicia y libertad" (Lucio Gera).

De un modo muy concreto un estudio de la Comisión Episcopal de Pastoral analiza la acción a emprender:

"¿A qué nivel trabajará la Iglesia? La acción revolucionaria y aún de revolución violenta, tiene una dimensión que es fundamental: la acción en lo más profundo del hombre. Aquí la Iglesia tiene un extraordinario papel que jugar..."

"La acción política, si la concebimos como cambio revolucionario, debe regirse por criterios de posibilidad y eficacia.

En cuanto a lo primero, es claro que resulta imposible realizar una acción revolucionaria desde las instituciones de la Iglesia. Porque la Iglesia, que es sociedad visible, es ble mientras queda una imagen de sólo invulnerable o poco vulnerable que es elemento de orden; pero desde el momento en que la Iglesia aparece como sospechosa, se hace totalmente vulnerable.

En cuanto a la eficacia, es necesario distinguir dos aspectos en la acción revolucionaria: un aspecto que es el proceso de preparación para el cambio revolucionario; proceso que requiere toda una serie de elementos técnicos y que la Iglesia en cuanto institución, no está en condiciones de hacerlo... Otro aspecto más profundo que es, por decirlo de algún modo, el crear el trasfondo que permita el cambio. Y esto la Iglesia puede hacerlo eficazmente".

### SACERDOCIO Y LIBERACION

En la perspectiva latinoamericana no es una coincidencia fortuita que el Sínodo de octubre enfrente los temas del "Ministerio Sacerdotal" y "Justicia y Paz" simultáneamente. Porque la "Justicia" y la "Paz" son el problema central de la Patria Grande y de todo el Tercer Mundo. Muchos sacerdotes de estos lugares centran en él su propio problema y su inquietud.

"Esto indica que estamos en el umbral de una nueva época histórica de nuestro continente, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva. Percibimos aquí los preanuncios de la dolorosa gestación de una nueva civilización. No podemos dejar de interpretar este gigantesco esfuerzo por una rápida transformación como un evidente signo de Espíritu que conduce la historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocación" (Obispos en Medellín).

por los sacerdotes Domingo Bresci y Eduardo González

# CASO LUIS PUJALS

## Habla Emilia Susana Gaggero de Pujals

Nuevo hombre: entre los familiares de su esposo se encuentran el actual gobernador de Santa Fe, general Sánchez Almeyra y el coronel Pujals, ¿Sabe usted de alguna actividad de ellos en relación a este caso?

**SEÑORA DE PUJALS:** No estoy en relación directa con ellos, no se si se han preocupado a nivel oficial; pero entiendo que por un concepto mínimo de humanidad se habrán interesado, tratarán de contribuir al esclarecimiento de este suceso que tan poco hace al honor de las fuerzas armadas. No nos olvidamos que ellas son las responsables del actual gobierno.

**N.H.:** ¿Cuáles fueron las respuestas de los funcionarios oficiales ante sus gestiones?

**Sra. de Pujals:** Sólo recibí dos respuestas. Un frío telegrama enviado por el ministro Mor Roig, de simple estilo, donde me comunicaba que se estaban haciendo "las gestiones del caso", como si lo que hubiera desaparecido fuera un paquete. Después están las declaraciones del subsecretario de asuntos institucionales, señor Augusto Mario Morello, quien textualmente me dijo: "no tenemos ninguna respuesta concreta, aquí de lo que se trata es de aplastar a la subversión y llegar a las elecciones". Interpreto que esto es una crueldad que tiende a justificar, por parte del gobierno, la desaparición de mi esposo.

**N.H.:** ¿Tiene usted esperanzas de que su esposo se encuentre con vida y recupere la libertad?

**Sra. de Pujals:** No tengo fe en la actuación de los organismos oficiales; más aún, la sensación que da el gobierno es de que está esperando que pasen los días para que el pueblo lo olvide. Pero justamente tengo fe en que

la actividad de ese pueblo, su reacción ante este hecho, logre rescatar a mi esposo con vida.

**N.H.:** ¿Cuáles entiende que son las verdaderas causas que motivaron el secuestro de su esposo?

**Sra. de Pujals:** Indudablemente su militancia política durante varios años, que produjo incluso, en un determinado momento, un orden de captura por parte de la policía federal. El era un militante de la izquierda revolucionaria, afanosamente buscado por los servicios de seguridad. Es por eso, que si aún no hubiese existido el procedimiento policial en Canning y Nicaragua, donde fue detenido mi esposo, ni los demás datos circunstanciales que de esta detención poseo, igualmente tendría la misma certeza de que se encuentra en manos de los organismos de seguridad del gobierno.

Es por eso que me parece absurdo por no emplear una palabra más dura, la respuesta que le da el presidente Lanusse al doctor Concepción —tal cual lo señala La Razón del viernes pasado— cuando este le manifiesta que para la opinión pública era más importante que el análisis de las cuestiones económicas, la desaparición de gente, como por ejemplo Luis Pujals. El presidente le comenta que se podría tratar de un autosecuestro con fines publicitarios. Yo quisiera preguntarle al general Lanusse si su comentario hubiese sido tan ligero en el caso de que el desaparecido hubiese sido un familiar suyo.

**N.H.:** ¿Cuál es su opinión sobre la forma cómo el periodismo trata el caso de su esposo?

**Sra. de Pujals:** En general ha demostrado una lógica sensibilidad al tratar este secuestro. Sin embargo, no puedo negar que algunos

diarios, como La Razón, Clarín, y otros, como asimismo ciertos semanarios empujaron o negaron la información al respecto. Esto me hace pensar lo tremendo que resulta a que grado de descomposición periodística se tiene que haber llegado, para que la desaparición de una persona, y su posible asesinato, ya no resulte "noticia". Esta insensibilidad, que es del régimen y de la que cierto periodismo es cómplice, surge de la continua repetición de estos sucesos; en menos de seis meses han desaparecido siete personas en las mismas o parecidas circunstancias, con los mismos presuntos autores. Pero lo más dramático de todo, es que esta "política" de estos medios de difusión —que tiende a amortiguar, a silenciar, a deformar la importancia de estos sucesos— tiene por objeto demostrar una aparente insensibilidad del pueblo. Pero son tan cómplices como el periodismo descripto, la CGT dirigida por el señor Rucci, los partidos políticos supuestamente "democráticos" y otras instituciones de parecida índole. Su silencio contribuye a que sucedan, y sigan sucediendo acontecimientos como este del que ahora es víctima mi esposo.

**N.H.:** ¿Ha encontrado algún grado de colaboración, de ayuda?

**Sra. de Pujals:** Así como he señalado la parte negativa, existe también la positiva. Al respecto no quiero ocultar mi agradecimiento a aquellas instituciones, sindicatos, personas, que han adoptado una actitud públicamente solidaria y de repudio frente al secuestro de mi esposo. En este sentido, sobresale la acción de los estudiantes que el viernes pasado, según informan algunos diarios, se lanzaron a las calles reclamando la libertad de Luis Pujals.

## Hablan los Abogados del Caso Pujals: Rafael Lombardi y César Calcagno

**NUEVO HOMBRE:** ¿Cuáles son las circunstancias que se conocen sobre la detención de Luis Enrique Pujals?

**ABOGADOS:** El 17 de septiembre, aproximadamente a las 8 de la mañana, es detenido en Canning y Nicaragua, en una casa de departamentos donde se había realizado, a la una de la mañana de ese mismo día, un allanamiento policial, y donde se había montado una clásica "ratonera". Desde ese momento no se sabe más nada de Luis Pujals. A raíz de la certeza que abrigamos acerca de que su detención se produjo en ese lugar, es que hemos iniciado una querrela por privación ilegítima de la libertad, contra el personal policial actuante en ese procedimiento.

**N.H.:** ¿Qué diferencia ven ustedes entre este caso y el de Martins, Verd, Maestre, y otros similares?

**ABOGADOS:** La diferencia surge con lo que expresamos anteriormente. En los casos que ustedes mencionan, si bien se supone con cierta certeza que han sido realizados por organismos de seguridad o parapoliciales, en el caso de Luis Pujals la seguridad de la responsabilidad policial es total. Ello por cuanto a los datos que hemos logrado reunir el cuer-

po de abogados que interviene en el hecho, y que se han ofrecido como pruebas en la querrela, demostrarán, sin lugar a dudas, la veracidad de nuestra afirmación.

**N.H.:** ¿A qué se debe que diversos abogados de prestigio político en el orden nacional, y que representan muy diferentes corrientes políticas e ideológicas, se hayan unido en el patrocinio de la señora de Pujals?

Nos referimos a Emma Illia —hija del ex-presidente—, al doctor Soler, su esposo, el doctor Sandler —dirigente de UDELPA— al doctor Ventura Mayoral —abogado le Juan D. Perón—, y a ustedes, de pública actuación como abogados de la CGT de los Argentinos.

**ABOGADOS:** Los colegas mencionados, se caracterizan por una clara conducta en defensa de los derechos de la dignidad humana, y esto por encima de las diferencias políticas e ideológicas entre ellos, y con respecto a Luis Pujals. Esto señalaría claramente que Lanusse al igual que lo una vez intentado por Onganía, está logrando al tan mentado acuerdo nacional, pero en su contra, ante estos brutales atropellos de los derechos humanos.

**N.H.:** ¿No temen represalias, tal como sucedió con el doctor Martins?

**ABOGADOS:** Martins fue compañero nuestro en el cuerpo de abogados de la CGT de los Argentinos. En aquella época éramos un puñado de abogados los que asumíamos las defensas de presos políticos; hoy día, como consecuencia del brutal agigantamiento de la represión, y de la propia desaparición de Martins, es cada vez mayor el número de abogados que interviene y se suma en la defensa de estos casos. Al punto tal, que incluso ha dado surgimiento, en defensa del ejercicio de la profesión, a la Asociación Gremial de Abogados.

La posibilidad de represalias siempre existe, lo que no nos cabe duda, es que esa misma situación aumentaría el compromiso y el número de abogados que enfrentaría la ola represivas.

Por otra parte, nosotros responsabilizamos de nuestra seguridad al gobierno. Estamos ejerciendo un ministerio reconocido por nuestra propia constitución: la defensa de presos políticos. Es indudable obligación del gobierno nuestra seguridad física, y es total y absoluta su responsabilidad por cualquier cosa que nos sucediese a nosotros o a otros abogados que intervienen en casos similares.

## Comunicado de la Asociación Gremial de Abogados

La ASOCIACION GREMIAL DE ABOGADOS DE LA CAPITAL FEDERAL, ante la desaparición del señor LUIS PUJALS, manifiesta:

1) Que ve con profunda angustia como día a día los derechos humanos más elementales son violados en nuestro país, convirtiéndose en letra muerta la consagración de los mismos.

2) Que el grado de represión establecido por el actual régimen, carece de precedentes en nuestra historia y demuestra una total incompreensión de las causas que originan las tremendas tensiones sociales que se viven en la Argentina.

3) Que la total imposibilidad que se observa actualmente, de lograr la identificación y sanción de quienes secuestran, torturan y asesinan, con alarmante frecuencia, a militantes políticos —y con prescindencia de la ideología y hechos que estos realizaron— demuestra que la tortura y el asesinato se han institucionalizado como métodos oficiales para combatir enemigos políticos.

4) Que con independencia por el momento, de la valoración jurídica sobre la constitucionalidad de la pena de muerte, actualmente en vigencia en el país, debe denunciarse que la práctica de esa sanción

máxima a las personas, sin cumplir las mínimas formalidades procesales que establece la legislación; dejando en manos de oscuros personeros su aplicación clandestina; revela la quiebra total del sistema jurídico por el propio Estado. Ante este hecho de gravedad extrema, corresponde señalar que han cesado en el país todas las garantías a la persona humana,

5) Que es también pertinente señalar que, si el actual régimen interpreta que el país se encuentra en guerra, no puede dar a los conacionales peor tratamiento que el que aseguran las Convenciones Internacionales en vigencia, y a las cuales el país se ha adherido.

6) Que el señor Luis Pujals es una nueva víctima de esta violencia institucionalizada que dejamos denunciada.

7) En consecuencia la Asociación Gremial de Abogados de la Capital Federal exige de las autoridades el inmediato esclarecimiento del hecho del cual es víctima el Sr. Luis Pujals, procediendo a determinar su actual paradero y sancionar a los responsables de su desaparición. Caso contrario quedará fehacientemente demostrado que son dolorosamente ciertas las afirmaciones precedentes.

El hombre en el socialismo, a pesar de su aparente estandarización, es más completo; a pesar de la falta del mecanismo perfecto para ello, su posibilidad de expresarse y hacerse sentir en el aparato social es infinitamente mayor.

Aún es preciso acentuar su participación consciente, individual y colectiva, en todos los mecanismos de dirección y producción, y ligarla a la idea de la necesidad de la educación técnica e ideológica, de manera que sienta como estos procedimientos son estrechamente interdependientes y sus avances son paralelos. Así logrará la total conciencia de su ser social, lo que equivale a su realización plena como criatura humana, rotas las cadenas de la enajenación.

Esto se traducirá concretamente en la reapropiación de su naturaleza a través del trabajo y la expresión de su propia condición humana a través de la cultura y el arte.

Para que se desarrolle la primera, el trabajo debe adquirir una condición nueva; la mercancía-hombre cesa de existir y se instala un sistema que otorga una cuota por el cumplimiento del deber social. Los medios de producción pertenecen a la sociedad y la máquina es sólo la trinchera donde se cumple el deber. El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. Esto ya no entraña dejar una parte de su ser en forma de fuerza de trabajo vendida, que no le pertenece más, sino que significa una emanación de sí mismo, un aporte a la vida común en que se refleja, el cumplimiento de su deber social.

Hacemos todo lo posible por darle al trabajo esta nueva categoría de deber social y unirlo al desarrollo de la técnica, por un lado, lo que dara condiciones para una mayor libertad y al trabajo voluntario por otro, basados en la apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía.

Claro que todavía hay aspectos coactivos en el trabajo, aun cuando sea voluntario; el hombre no ha transformado toda la coerción que lo rodea en reflejo condicionado de naturaleza social, y todavía produce, en muchos casos, bajo la presión del medio (compulsión moral, la llama Fidel). Todavía le falta el lograr la completa recreación espiritual ante su propia obra, sin la presión directa del medio social, pero ligado a él por nuevos hábitos. Esto será el comunismo.

El cambio no se produce automáticamente en la conciencia, como no se produce tampoco en la economía. Las variaciones son lentas y no son rítmicas; hay períodos de aceleración, otros pausados e, incluso, de retroceso.

Debemos considerar, además, como apuntáramos antes, que no estamos frente al período de transición puro, tal como lo viera Marx en la *Crítica del Programa de Gotha*, sino a una nueva fase no prevista por él; primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo. Este transcurre en medio de violentas luchas de clases y con elementos de capitalismo en su seno que oscurecen la comprensión cabal de su esencia.

Si a esto se agrega el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista e impedido el tratamiento sistemático del período, cuya economía política no se ha desarrollado, debemos convenir en que todavía estamos en pañales y es preciso dedicarse a investigar todos las características primordiales del mismo antes de elaborar una teoría económica y política de mayor alcance.

La teoría que resulte dará indefectiblemente prominencia a los



# El Socialismo, el Hombre y el Arte

POR ERNESTO "CHE" GUEVARA  
(A CUATRO AÑOS DE SU MUERTE)

Ilustró Oscar Mara

dos pilares de la construcción: la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica. En ambos aspectos nos falta mucho por hacer, pero es menos excusable el atraso en cuanto a la concepción de la técnica como base fundamental, ya que aquí no se trata de avanzar a ciegas sino de seguir durante un buen tramo el camino abierto por los países más adelantados del mundo. Por ello Fidel machaca con tanta insistencia sobre la necesidad de la formación tecnológica y científica de todo nuestro pueblo y, más aún, de su vanguardia.

En el campo de las ideas que conducen a actividades no productivas es más fácil ver la división entre necesidad material y espiritual. Desde hace mucho tiempo el hombre trata de liberarse de la enajenación mediante la cultura y el arte. Muere diariamente las ocho o más horas en que actúa como mercancía, para resucitar en su creación espiritual. Pero este remedio porta los gérmenes de la misma enfermedad; es un ser solitario el que busca comunión con la naturaleza. Defiende su individualidad oprimido por el medio y reacciona ante las ideas estéticas como un ser único cuya aspiración es permanecer inmaculado.

Se trata sólo de un intento de fuga. La ley del valor no es ya un mero reflejo de las relaciones de producción; los capitalistas monopolistas la rodean de un complicado andamiaje que la convierte en una sierva dócil, aun cuando los métodos que emplean sean puramente empíricos. La superestructura impone un tipo de arte en el cual hay que educar a los artistas. Los rebeldes son dominados por la maquinaria y sólo los talentos excepcionales podrán crear su propia obra. Los restantes devienen asalariados vergonzantes o son triturados.

Se inventa la investigación artística a la que se da como definitiva de la libertad, pero esta "investigación" tiene sus límites

imperceptibles hasta el momento de chocar con ellos, vale decir, de plantearse los reales problemas del hombre y su enajenación. La angustia sin sentido o el pasatiempo vulgar constituyen válvulas cómodas a la inquietud humana; se combate la idea de nacer del arte un arma de denuncia.

Si se respetan las leyes del juego se consiguen todos los honores; los que podría tener un mono al inventar piruetas. La condición es no tratar de escapar de la jaula invisible.

Cuando la revolución tomó el poder se produjo el éxodo de los domesticados totales; los demás, revolucionarios o no, vieron un camino nuevo. La investigación artística cobró nuevo impulso. Sin embargo, las rutas estaban más o menos trazadas y el sentido del concepto fuga se escondió tras la palabra libertad. En los propios revolucionarios se mantuvo muchas veces esa actitud, reflejo del idealismo burgués en la conciencia.

En países que pasaron por un proceso similar se pretendió combatir estas tendencias con un dogmatismo exagerado. La cultura general se convirtió casi en un tabú y se proclamó el sùmmum de la aspiración cultural una representación formalmente exacta de la naturaleza, convirtiéndose ésta, luego, en una representación mecánica de la realidad social que se quería hacer ver: la sociedad ideal, casi sin conflictos ni contradicciones, que se buscaba crear.

El socialismo es joven y tiene errores. Los revolucionarios carecemos, muchas veces, de los conocimientos y la audacia intelectual necesarios para encarar la tarea del desarrollo de un hombre nuevo por métodos distintos a los convencionales, y los métodos convencionales sufren la influencia de la sociedad que los creó. (Otra vez se plantea el tema de la relación entre forma y contenido.) La desorientación es grande y los pro-

blemas de la construcción mental nos absorben. No hay artistas de gran autoridad que, a su vez, tengan gran autoridad revolucionaria. Los hombres del partido deben tomar esa tarea entre las manos y buscar el logro del objetivo principal: educar al pueblo.

Se busca entonces la simplificación, lo que entiende todo el mundo, que es lo que entienden los funcionarios. Se anula la auténtica investigación artística y se reduce el problema de la cultura general a una apropiación del presente socialista y del pasado muerto (por tanto, no peligroso). Así nace el realismo socialista sobre las bases del arte del siglo pasado.

Pero el arte realista del siglo XX también es de clase, más puramente capitalista, quizás, que este arte decadente del siglo XIX, donde se transparenta la angustia del hombre enajenado. El capitalismo en cultura ha dado todo de sí y no queda de él sino el anuncio de un cadáver mal oliente; en arte, su decadencia de hoy. Pero, ¿por qué pretender buscar en las formas congeladas del realismo socialista la única receta válida? No se puede oponer al realismo socialista "la libertad" porque ésta no existe todavía hasta el completo desarrollo de la sociedad nueva; pero no se pretenda condenar a todas las formas de arte posteriores a la primera mitad del siglo XIX desde el trono pontificio del realismo a ultranza, pues se caería en un error proudhoniano de retorno al pasado, poniéndole camisa de fuerza a la expresión artística del hombre que nace y se construye hoy.

Falta el desarrollo de un mecanismo ideológico-cultural que permita la investigación y desbroce la mala hierba, tan fácilmente multiplicable en el terreno abonado de la subvención estatal.

En nuestro país, el error del mecanicismo realista no se ha dado, pero sí otro de signo contrario. Y ha sido por no comprender la necesidad de la creación del hombre nuevo, que no sea el que represente las ideas del siglo XIX, pero tampoco las de nuestro siglo decadente y moribundo. El hombre del siglo XXI es el que debemos crear, aunque todavía es una aspiración subjetiva y no sistematizada. Precisamente, éste es uno de los puntos fundamentales de nuestro estudio y de nuestro trabajo, y en la medida en que logremos éxitos concretos sobre una base teórica o, viceversa, extraigamos conclusiones teóricas de carácter amplio sobre la base de nuestra investigación concreta, habremos hecho un aporte valioso al marxismo-leninismo, a la causa de la humanidad.

La reacción contra el nombre del siglo XIX nos ha traído la reincidencia en el decadentismo del siglo XX; no es un error demasiado grave, pero debemos superarlo, so pena de abrir un ancho cauce al revisionismo.

Las grandes multitudes se van desarrollando, las nuevas ideas van alcanzando adecuado ímpetu en el seno de la sociedad; las posibilidades materiales del desarrollo integral de absolutamente todos sus miembros hacen más fructífera su labor. El presente es de lucha; el futuro es nuestro.

Resumiendo, la culpabilidad de muchos de nuestros intelectuales y artistas reside en su pecado original; no son auténticamente revolucionarios. Podemos injertar el olmo para que dé peras, pero simultáneamente hay que sembrar perales. Las nuevas generaciones vendrán libres del pecado original. Las probabilidades de que surjan artistas excepcionales será tanto mayores cuanto más se haya ensanchado el campo de la cultura y la posibilidad de expresión. Nuestra tarea consiste en impedir que la generación actual, dislocada por sus conflictos, se puertería y puertería a las nuevas. No debemos crear asalariados dóciles al pensamiento oficial ni "becarios" que vivan al amparo del presupuesto, ejerciendo una libertad entre comillas. Ya vendrán los revolucionarios que entonen el canto del hombre nuevo con la auténtica voz del pueblo. Es un proceso que requiere tiempo...

# El Cuestionamiento Avanza

El jueves 27 de mayo pasado 150 alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, toman la Escuela Preparatoria de Bellas Artes Manuel Belgrano, reteniendo como rehenes a las autoridades del establecimiento, durante las 17 horas que duró el hecho. Los motivos esgrimidos por el alumnado en rebeldía podían centrarse, en aquel principio, en la siguiente serie cuestionada: a) contra la expulsión injustificada de 5 alumnos; b) porque se levanta el sumario a dos profesores; c) contra la rigidez disciplinaria imperante en Bellas Artes y e) contra el esclerosisamiento de la enseñanza. Este primer panorama de lucha encarado, además de dividir en dos vertientes al alumnado de ahí en más —fuertes y moderados— mostraba ya los diferentes niveles críticos que se sumaban en el conflicto. A posteriori de eso ya los alumnos de la Manuel Belgrano realizaron manifestaciones por las calles, frente al Ministerio de Cultura, solicitando la supresión del Plan de Estudio en vigencia. Como respuesta a ese principio de movilización el jueves 17 de junio el ministro, doctor Gustavo Malek, decide intervenir la Escuela Superior Prilidiano Pueyrredón.

La toma de conciencia del estudiantado crece, y los términos y las instancias de exigencias que van incluyendo los nuevos cuestionamientos dan muestra de una mayor coherentización y envergadura ideológica. El viernes 6 de agosto "renuncia" el rector de la Pueyrredón, profesor Jorge Lezama —tildado como conciliador— por el cuestionamiento del alumnado al Consejo Directivo de Profesores, cuerpo que según los estudiantes se encuentra conformado por integrantes "retrogrados e inoperantes". Se constituye un cuerpo de Delegados que anuncia, como una de sus primeras medidas más drásticas, el juicio público a los profesores, el señor Gojiman de Dibujo, y el señor Gero, de Cultura, bajo los cargos de "total incapacidad, falta de comunicación, valoración despectiva, conservadores, con actitudes anti-pedagógicas". Más allá de eso, un Comunicado del Cuerpo de Delegados exigía la renuncia del Consejo Directivo de Profesores.

A esta altura del proceso una parte del cuerpo de profesores ya se había solidarizado con el movimiento estudiantil en muchos de los aspectos de la lucha encarada, al mismo tiempo que se producía la renuncia del profesor Gojiman, y el Cuerpo de Delegados acusaba a las autoridades de la institución de monopolizar el poder. Por lo cual pedían la reelección de consejeros, tarea que debería llevarse a cabo entre profesores y alumnos conjuntamente. Paralelamente a estos episodios, un informe confeccionado por el GAU (Grupo de Acción Unificadora) denunciaba el deterioro infraestructural de las escuelas de Bellas Artes en cuanto a materiales y equipos en estado deplorable, la existencia de profesores renovadores y otros "quiteyista", el bajo presupuesto oficial, y el retraso en el pago del mismo.

Toda esta serie de circunstancias confluyendo y en la que se cuestionaba el sistema disciplinario, los métodos pedagógicos, la actitud oficial, el autoritarismo, provocan, desde el lunes 9 de agosto, el comienzo de los primeros paros parciales coordinados, que concluyen con un paro total de actividades el miércoles 11, donde el rector Lezama (anterior renunciante de palabra y todavía en su cargo) se solidariza con la actitud del alumnado. El jueves 12 Jorge Lezama se reúne con el cuerpo de profesores. Claramente el grupo docente se decide por su apoyo al alumnado. La situación se vuelve más tensa cuando el subsecretario de Cultura, señor Eduardo Roca, solicita la renuncia del rector Lezama. La escuela permanece cerrada por dos días. El descontento del alumnado crece, y el Cuerpo de Delegados decide reanudar las clases en la calle si no se levanta la clausura. Lezama le comunica a los alumnos que la escuela permanecerá clausurada hasta que sea intervenida, y que el principal motivo del pedido de su renuncia es el haber permitido juicios estudiantiles a profesores. El jueves 19 de agosto 150 alumnos toman la Escuela Pueyrredón pacíficamente. Comienzan a dictarse algunas clases a cargo de profesores solidarios, y se avisa que el estableci-

miento no se desocupará hasta que se haga presente el Subsecretario Roca y converse con los estudiantes. Roca se entrevista con el Consejo Directivo Estudiantil. Docente, que ya se había formado y funcionaba paralelamente, pese al no reconocimiento oficial. Como respuesta el Ministerio nombra rector al vicerrector Julián Althabe, el lunes 30 de agosto, con un proyecto de revisión de programas de estudios y llamado a concurso docente. Quedan sin respuesta a esta altura los siguientes reclamos estudiantiles: a) constitución de un Consejo Directivo b) aumento presupuestario; c) definición con respecto a 10 profesores cuestionados. En una asamblea realizada en Filosofías y Letras el miércoles 25, ya una delegada del Consejo Estudiantil-Docente había solicitado apoyo y guía política para la lucha que venía encarando Bellas Artes, siendo recibida la proposición con una respuesta positiva por parte de Filosofía. Ante la presión ejercida por una asamblea realizada el 30 de agosto, el señor Althabe renuncia a las 12 horas de haber asumido. El Ministerio confirma en su reemplazo a Jorge Gaito. La movilización y el conflicto continúa en un proceso creciente, cuando el lunes 13 de setiembre se nota un cambio por parte de las autoridades, hasta ese momento dialoguistas y aceptando muchos de los cuestionamientos del cuerpo estudiantil docente, presentados a través de asambleas diarias, donde el propio Gaito, informalmente, había aceptado la idea de efectivizar un Plan Piloto que incluyera la experiencia de un Taller Total. Este proyecto confeccionado por alumnos y profesores, en base a experiencias similares realizadas en Arquitectura de Córdoba, por ejemplo, postulaba la no discriminación por año ni por especialidad (pintura, grabado, escultura). Que de los 5 días de estudio semanales, 4 fuesen de taller total y el restante teórico separados. El lunes 13, imprevisiblemente, Gaito ordena la disolución de una asamblea y comienza el periodo de "mano dura" contra el estudiantado. El martes 14 la asamblea Estudiantil-Docente eleva una nota donde se resolvía: fundamentalmente, la caducidad del programa vigente, la implantación del Plan Piloto (Taller Total), la separación de 12 profesores, y el reconocimiento del Consejo Estudiantil-Docente. Mientras se desarrola esa Asamblea fueron amenazados por las autoridades de la Escuela, con la intervención policial por "violación de domicilio". El miércoles 15 el señor Gaito interrumpe una reunión con docentes, ante la presencia estudiantil, que resuelve suspender las clases del día. El jueves 16 finalizaba el plazo dado por el Consejo Estudiantil-Docente a Gaito para que responda a las demandas elevadas (Taller Total). Con las actividades suspendidas desde el 15, el día viernes 17 Gaito convoca al cuerpo de profesores para discutir el petitorio estudiantil. Como prólogo al debate Gaito critica severamente dicho petitorio, pese a lo cual el 75 por ciento del cuerpo docente avala y aprueba el petitorio. Sorpresivamente el señor Gaito, y sin causas justificadas levanta la reunión a las 17 horas, dejando el veredicto en suspenso. El miércoles 22, y a partir de un plan de lucha confeccionado por alumnos de la Pueyrredón y la Belgrano, 200 de ellos ocupan ambos edificios, luego de una asamblea que lo decide, y exigen: a) reapertura de ambas escuelas; b) confirmación del grupo de docentes solidarios con el estudiantado; c) aprobación del Plan Piloto confeccionado por alumnos y docentes; e) separación de 11 profesores; d) implantación del Taller Total.

Al mismo tiempo que Gaito amenazaba directamente con la clausura hasta fin de año, el Cuerpo Estudiantil-Docente proyectaba cursos paralelos previa discusión con participación de todos.

## 139 ESTUDIANTES PRESOS

El día 22 de setiembre se decide tomar las dos escuelas. En la Pueyrredón la presencia de fuerzas policiales en la puerta impiden la toma. Su alumnado se dirige a la Belgrano que se encontraba en Asamblea. Posteriormente se avisa que el grupo policial se ha retirado de la Pueyrredón. Su alumnado regresa y toma la escuela, entretanto hacen lo mismo el de la Belgrano con la suya. Con la Pueyrredón tomada se realizó una asamblea que decide no abrir hasta que Gaito contestara el petitorio. Gaito contesta negativamente y el alumnado elige concluir la toma y comunicar a la prensa la respuesta de Gaito. La policía ya estaba en la puerta y cercanías, pese a lo cual se deja salir al alumnado sin dificultades. Luego aparecen tres carros de asalto y un hidratante también. Aparece Gaito intimando a que sea desalojada la escuela (sin saber que adentro ya no había absolutamente nadie). Ante la ausencia de respuesta entra la policía tal cual ya están acostumbrada a hacerlo. Solo encuentra paredes con pintadas que dicen: ¡Fuera la represión! Un afiche con Gaito expresando: "Yo quiero el diálogo", pero con dos personajes fuertemente armados que lo avalan. El alumnado de la Pueyrredón se dirige a la Belgrano, tomada por su estudiantado pero abierta, y se integran a una asamblea que ya estaba funcionando. De pronto se hace presente el señor comisario de la seccional y dice: "tranquilidad señores, quedan todos detenidos". Al unísono se abren las cortinas del salón y aparece en cada una de las puertas (tal cual una película) dos policías armados. El comisario se disculpa diciendo que "es orden del ministerio". Los estudiantes exigen la presencia de un juez. Los hacen salir al hall donde la presencia de policías aumenta aproximadamente a cuarenta. A golpe de arma en las espaldas hacen salir al alumnado en fila india para que penetre en celulares y —las mujeres— en carros de asalto. De ahí el estudiantado es llevado a la comisaría 15. Ubicado en el patio hasta las seis de la mañana. El frío aumenta con el amanecer. El comisario promete reiteradamente: "se han portado muy bien muchachos, vamos a hacerles mate cocido caliente para combatir el frío". Al ratito llegan jarras de agua helada para que el que gustase. El comisario dice a cada momento: "No se preocupen muchachos, tengan el documento en la mano, que dentro de un momentito salen". Saldrían recién más allá de las 48 horas. Dos mujeres embarazadas se descomponen, se les sacó a cada uno de los alumnos una foto de frente, otra de perfil. Luego los hombres al patio, las mujeres a la oficina. Luego todos en el patio, pero separando los sexos, una valla. Finalmente levanta las vallas. Mientras tanto, estudiantes de Bellas Artes en libertad se encaramaban por edificios y azoteas adyacentes, comunicándose con los presos del patio, sin ser notados por los guardianes del orden. A través de eso el alumnado encarcelado pudo avisar su futuro traslado a otras seccionales (que estaban totalmente incomunicados). Se le solicitó al comisario si podían ir matrimonios juntos. No. Se le solicitó al comisario si la esposas embarazadas podían ser seleccionadas junto a sus maridos: no. El lunes, después de dos días de calabozo, los 139 fueron a declarar a tribunales. El despliegue de policías fue inmenso. Muchos compañeros en libertad portaban carteles con el nombre de los abogados (en letras bien grandes) que los detenidos deberían solicitar. La policía corrió y reprimió a los mismos, mientras los profesores se indignaban y las madres a los alaridos. Cuando los 139 salieron de tribunales la policía comenzó a correr y golpear a los que levantaban los brazos saludando a los presos. Finalmente fueron liberados 137 estudiantes.



# ¿Nos Gobiernan Criminales de Guerra?

por Eduardo L. Duhalde  
y Rodolfo Ortega Peña

A propósito del secuestro y desaparición de Luis Pujals, sus familiares reclamaron el trato de prisionero de guerra para el mismo. Nuestros colaboradores Ortega Peña y Duhalde analizan dicho tema en la presente nota.

La pregunta que formula el título de este artículo propone la caracterización jurídica del gobierno argentino a la luz de los principios del derecho internacional y de las convenciones multinacionales que reglan el derecho de la Guerra.

Ello, por cuanto el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y los principales jefes del ejército argentino, han declarado en reiteradas oportunidades que están en guerra abierta y declarada contra la subversión; que el ejército argentino se encuentra en operaciones para terminar con su enemigo; un sector de argentinos que según la definición militar han tomado las armas cambiando el azul y blanco de nuestro pabellón por un trapo rojo.

Consecuente con esta declaración de guerra se dictó la ley 19.081 que faculta la actuación militar en la represión de civiles. Mancomunadas y en campaña, las tres fuerzas armadas, más la policía federal, la gendarmería y la prefectura se encuentran movilizadas en plena ocupatio bellica, no faltando las diarias arengas que justifiquen las acciones de guerra: "Así, Dios, pueblo y Ejército, hoy como hace 159 años, estamos en lucha, porque hoy también, como ayer, se nos atreven a los argentinos. Con la diferencia que hoy el invasor es también traidor, porque es argentino. Son argentinos los que quieren importar un régimen de servidumbre que so pretexto de servir al pueblo, lo dominan imponiéndole cada paso de su vida". (Coronel Luciano Menéndez, segundo Comandante y Jefe del Estado Mayor del Comando de la Quinta Brigada de Infantería, Diario "Clarín" 27-9-71).

## EL ESPEJO DE MY LAI

Es así, como consecuentemente con esta declaración de guerra, la Argentina asiste perpleja e indignada a diarias denuncias de:

a) personas de ambos sexos bárbaramente torturadas en las propias dependencias de los organismos de seguridad o cuarteles militares.

b) combatientes de las organizaciones armadas revolucionarias, que luego de enfrentamientos se entregan deponiendo las armas o caen heridos, y son friamente ejecutados por sus captores.

c) militantes populares que son secuestrados y nunca más se sabe de ellos.

Pareciera, de acuerdo a la impunidad oficial que existe un principio general que "en la guerra todo es permitido". Lo cual hace varios siglos que ha dejado de ser exacto. Más allá de cualquier valoración humanista, sólo puede explicarse tremenda ignorancia del derecho internacional por parte de los jefes militares argentinos en que por un lado, la única guerra que conocen es la de los rumores, cada vez que se acerca la confección de la lista de pases y retiros, y por otro, que sus mentores son los oficiales yanquis, los mismos de Hiroshima, Nagasaki, My Lai, Attica, y de tantos otros genocidios.

## EL GUERRILLERO A LA LUZ DEL DERECHO INTERNACIONAL

Pero, cabe preguntarse: ¿existe una protección internacional para el guerrillero o la mis-

ma sólo está reservada para las tropas regulares, que visten uniformes y se encuentran en guerra de nación a nación?

Empecemos por definir qué es un guerrillero. En la conceptualización jurídica, vamos a seguir principalmente a Karl Schmitt ("Theorie des Partisanen") autor que no precisamente puede ser acusado de comunista.

El citado tratadista enseña que la primer característica que le define es "que se trata de un combatiente irregular" y como tal no integra fuerzas regulares. Otra característica fundamental —agrega— "es el intenso engagement (compromiso) político que distingue al partisano de otros combatientes. Hay que señalar el carácter intensamente político para no confundirlo con el vil ladrón y atracador que piensa exclusivamente en su provecho particular, sin tener otros motivos.

"El partisano lucha en un frente político y precisamente el carácter político de su actividad revaloriza el sentido originario de la palabra partisano. La palabra se deriva de partido e indica los vínculos con un partido o grupo que lucha o hace la guerra o actúa políticamente de alguna forma. Semejante vinculación a partido se refuerza en tiempos revolucionarios. En la guerra revolucionaria la adhesión a un partido revolucionario implica nada más ni nada menos que la captación total".

Agrega Karl Schmitt: "Desde hace treinta años hay luchas partisanas en amplias regiones de la tierra. Empezaron en 1927 antes de la Segunda Guerra Mundial en la China y otros países asiáticos", enumerando sucesivos ejemplos para concluir: "con Argelia, en Chipre bajo el coronel Grivas, y en Cuba bajo Fidel Castro y Che Guevara. Desde 1962 los países indochinos Laos y Vietnam son regiones de guerra partisanas".

Una última característica que define al guerrillero o partisano, según Schmitt, es su carácter telúrico: la limitación de la enemistad (belicidad) en el espacio geográfico.

Otros autores como Rolf Schroers ("Der Partisan") le definen como "el combatiente de la resistencia ilegal y el activista clandestino".

## LA PROTECCION JURIDICA DEL GUERRILLERO

Esta fuerza y trascendencia de la irregularidad, ilegalidad y clandestinidad del guerrillero, como bien se ha dicho, "está determinada por la fuerza e importancia de lo regular que está puesto en trance existencial".

Por tanto, su ilegalidad, sólo está dada con relación a la normatividad del enemigo, y vista la guerra como totalidad, los conceptos de legalidad-ilegalidad se relativizan y son igualmente aplicables a ambas fuerzas en pugna. En consecuencia, su actividad de guerra no es ilegal y cuando un guerrillero cae en manos de sus enemigos tiene derecho al tratamiento especial de los prisioneros y heridos de guerra.

Sobre la materia, rigen el derecho positivo internacional diversos tratados colectivos: el Reglamento Anexo a la Convención de La Haya de 1899 sobre leyes y usos de la guerra terrestre, la X Convención de la Haya de 1907, la Convención de Ginebra del 27 de julio de

1919 conocida con el nombre de Código de Prisioneros de Guerra, complementadas por los cuatro convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949: Dos de ellos referidos a la suerte de los heridos y enfermos en la guerra terrestre y marítima, el tercero al tratamiento de los prisioneros de guerra, y el cuarto que regula la protección de las personas civiles.

La Argentina se ha adherido expresamente a todas estas convenciones internacionales.

Las convenciones mencionadas especifican detalladamente las normas que rigen el trato de los combatientes en poder del enemigo. Establecen que aquellos que caigan heridos y enfermos deben ser atendidos como si fuesen de las propias fuerzas y quedan en condición de prisioneros de guerra. Estos, los prisioneros de guerra, merecen el máximo cuidado y respeto y no pueden ser objeto de represalias ni obligados por la violencia a suministrar información sobre sus fuerzas. Los beligerantes responden por la vida de sus capturados.

Las leyes y usos de la guerra, originariamente protegían sólo a las fuerzas regulares. La ordenación de 1907, exigía para el reconocimiento de los irregulares cuatro condiciones ya clásicas: jefes responsables, insignias fijas y visibles, portar las armas abiertamente y respeto de las reglas y costumbres del derecho de guerra.

Pero los convenios de 1949 "establecen que su aplicación se extiende a los conflictos armados que no tengan carácter internacional y que ocurrieren en el territorio de una de las partes contratantes" (cfr: Podestá Costa, "Derecho Internacional Público", T. II) aumentando el círculo de personas que se equiparan a los combatientes regulares, no sólo incluyendo, a las insurrecciones generales, levantamientos populares, milicias y cuerpo francos, sino a "todos los miembros de un movimiento de resistencia organizado".

Por tanto, los guerrilleros en general, y en particular, las organizaciones armadas revolucionarias argentinas (país signatario de las citadas convenciones) se encuentran amparados por esta legislación internacional.

## LOS CRIMENES DE GUERRA

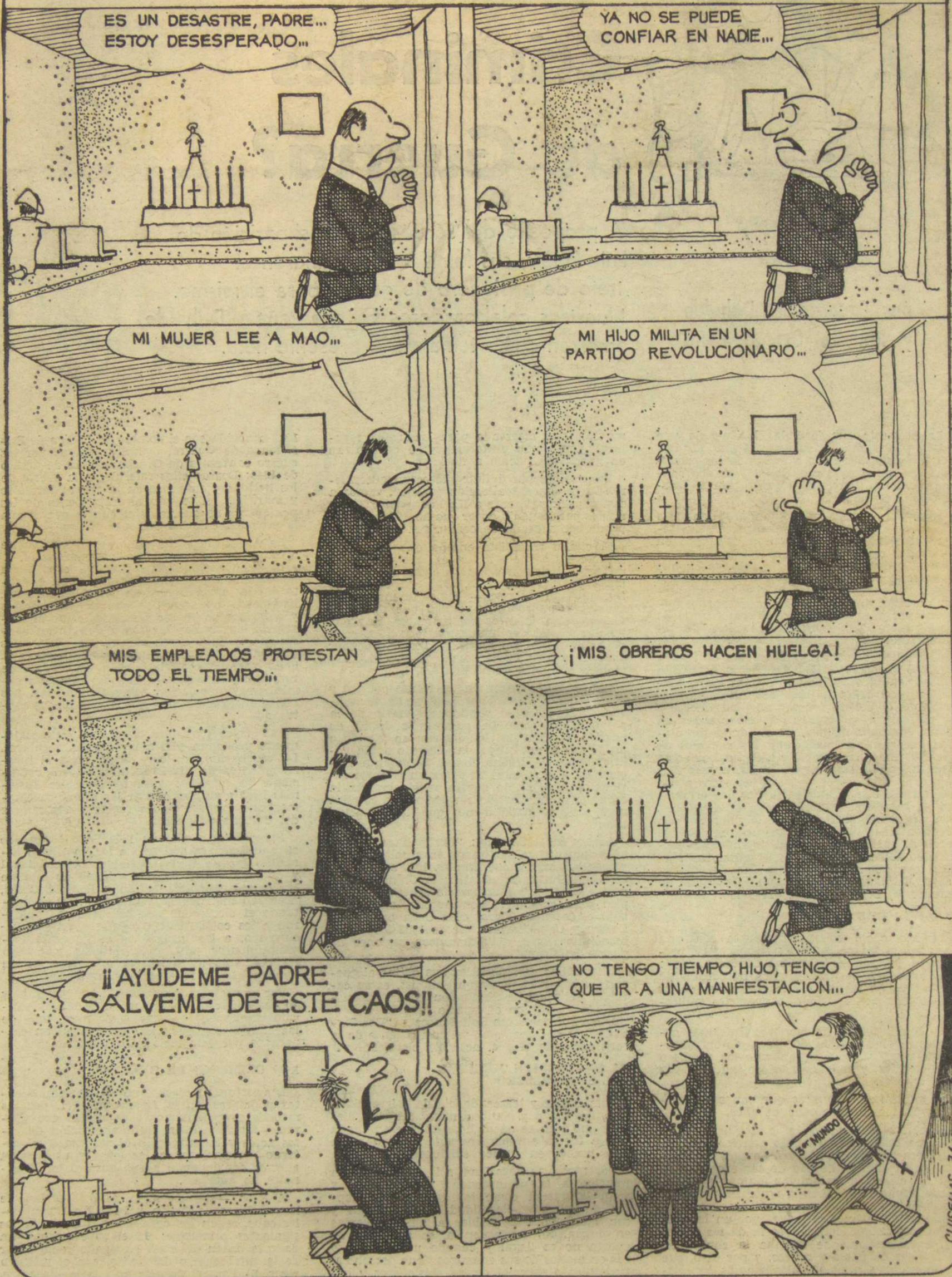
Las torturas y ejecuciones de los combatientes populares, en la Argentina 1971, por las razones precedentemente expuestas constituyen —además de la deshumanización de estos actos y la infracción al sistema legal interno— violaciones a las leyes y usos de la guerra, convirtiéndolos a sus autores en criminales de guerra.

A ellos —que en nada se diferencian de los verdugos de Biafra y Pakistán Oriental— les cabe, según las convenciones anotadas los siguientes principios: 1) el superior que ha dado la orden debe ser castigado como autor de la infracción o del delito, con el máximo rigor. 2) Para el subalterno que la ejecutó, la alegación de la obediencia debida no constituye excusa cuando ha sabido o debido saber que la orden era manifiestamente ilegal".

En consecuencia, que los jefes militares argentinos en operaciones, sepan el calificativo jurídico que les corresponde a la luz del derecho internacional.

## SUPLICA

por Clusellas



El semanario Nuevo Hombre es una publicación de la Editorial Nuevo Hombre S.R.L., Córdoba 2077, Tel. 80-4343, Buenos Aires. Director Responsable, Enrique Walker. Acogida a la protección de las convenciones internacionales y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina, en la imprenta Alemann y Cía. S.A. El semanario está

inscripto como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual N° 1.100.050. Circula por el Correo Argentino con tarifa reducida N° 193. Prohibida la reproducción o uso de todo o parte del contenido. Distribuidor en Capital Federal: Juan Dant, Guise 1740, 1° C. Interior y Exterior: DAESA (C. Pedriel S.A.C.I.F.I.), México 1844, Capital Federal.